



Food and Agriculture Organization  
of the United Nations



MATERIALES INFORMATIVOS – FINANZAS RURALES

## La inclusión financiera de los jóvenes rurales en Guatemala Barreras, desafíos y oportunidades



# La inclusión financiera de los jóvenes rurales en Guatemala

## Barreras, desafíos y oportunidades

Autor: Niclas Benni

División de Transformación Rural Inclusiva y Equidad de Género

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

#### Cita sugerida:

Benni, N. 2020. *La inclusión financiera de los jóvenes rurales en Guatemala: Barreras, desafíos y oportunidades*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cb2598es>

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

ISBN 978-92-5-133782-0

© FAO, 2020



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: "La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en [idioma] será el texto autorizado".

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

**Materiales de terceros.** Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

**Ventas, derechos y licencias.** Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a [publications-sales@fao.org](mailto:publications-sales@fao.org). Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: [www.fao.org/contact-us/licence-request](http://www.fao.org/contact-us/licence-request). Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: [copyright@fao.org](mailto:copyright@fao.org).

Cover photo: ©FAO/Luis Sánchez Díaz



# Índice

<b>Siglas, acrónimos y abreviaturas.....</b>	<b>V</b>
<b>Agradecimientos.....</b>	<b>VI</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>VII</b>
<b>1. Entender el contexto.....</b>	<b>1</b>
1.1 Un escenario de fuerte crecimiento económico y marcadas desigualdades.....	1
1.2 Perfil de los jóvenes guatemaltecos y su ocupación.....	3
1.3 Los jóvenes en el sector agropecuario.....	6
<b>2. La inclusión financiera de los jóvenes en el medio rural.....</b>	<b>9</b>
2.1 Un escenario de exclusión financiera.....	9
2.2 Principales barreras a la inclusión financiera de jóvenes emprendedores rurales.....	14
2.3 El potencial de las finanzas digitales para la inclusión financiera juvenil.....	20
2.4 El potencial del modelo del agente bancario para la inclusión financiera juvenil.....	24
2.5 Jóvenes migrantes y el rol de las remesas en el medio rural.....	26
<b>3. Actores y políticas de interés para la promoción de la inclusión financiera juvenil.....</b>	<b>29</b>
3.1 Entidades y políticas públicas asociadas a la inclusión financiera de los jóvenes.....	29
3.1.1 Superintendencia de Bancos de Guatemala (SIB).....	29
3.1.2. Estrategia Nacional De Inclusión Financiera (ENIF).....	30
3.2 Instituciones sin fines de lucro (financieras y no financieras).....	30
3.2.1 Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FENACOAC).....	30
3.2.2 Alterna.....	31
3.2.3 Fundación Génesis Empresarial.....	32
3.2.4 Root Capital.....	32
3.2.5 Banco Mundial.....	33
3.2.6 Banco Interamericano de Desarrollo (BID).....	34
3.3 Instituciones financieras privadas y público-privadas.....	34
3.3.1 El Banco de Desarrollo Rural (Banrural).....	35
3.3.2 MiCRO-Seguros.....	35
<b>4. Conclusiones y recomendaciones.....</b>	<b>39</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>45</b>

## Cuadros

- 1 Datos clave sobre Guatemala
- 2 Acceso a préstamos bancarios (%) y depósitos de ahorro en Guatemala, según región
- 3 Beneficios para las contrapartes de un arreglo de agentes bancarios

## Figuras

- 1 Población en Guatemala según edad y sexo (%)
- 2 Datos clave sobre el nivel de empleo de los jóvenes (entre 15 y 29 años) en Guatemala
- 3 Distribución de las empresas en Guatemala según tamaño (%)
- 4 Sexo, edad y capacitación formal de la fuerza laboral de jóvenes adultos (entre 15 y 29 años) agrícola
- 5 Modalidad de empleo de jóvenes adultos (entre 15 y 29 años) en el sector agrícola
- 6 Tamaño del mercado financiero informal en el medio rural (% población rural mayor de 15 años)
- 7 Titularidad de una cuenta de ahorro formal en Guatemala (%)
- 8 Población que ahorrado con una institución financiera formal (%) durante el año, en Guatemala
- 9 Población que recibió un préstamo (%) por una institución financiera formal durante el año en Guatemala
- 10 Ejemplo de esquema de financiamiento de la cadena de valor agropecuaria
- 11 Población titular de una cuenta de ahorro móvil (%) en Guatemala
- 12 Población que envió o recibió transferencias digitales durante el año pasado (%) en Guatemala

## Siglas, acrónimos y abreviaturas

AACR	Asociación de Ahorro y Crédito Rotatorio
AIF	Alianza para la Inclusión Financiera
ASCA	Asociación de Ahorro y Crédito Acumulativo
BANGUAT	Banco Central de Guatemala
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
ENCOVI	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida
ENIF	Estrategia Nacional de Inclusión Financiera
FENACOAC	Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
ICA	Enfoque Integrado de País para impulsar empleos decentes para los jóvenes en el sistema agroalimentario
IF	Institución financiera
IFD	Institución financiera de desarrollo
IMF	Institución microfinanciera
INE	Instituto Nacional de Estadística de Guatemala
MAGA	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Guatemala
MINECO	Ministerio de Economía de Guatemala
Mipyme	Micro, pequeña y mediana empresa
PIB	Producto Interno Bruto
PSF	Proveedor de servicios financieros
PNDRI	Política Nacional de Desarrollo Rural Integral
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
RISE	Equipo de Instituciones Rurales, Servicios y Empoderamiento de la FAO
SIB	Superintendencia de Bancos de Guatemala
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
WFP	Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas

## Agradecimientos

Este estudio es el resultado del trabajo conjunto entre el Equipo de Finanzas Rurales y el Equipo de Trabajo Rural Digno, unidades de la División de Transformación Rural Inclusiva y Equidad de Género de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. El estudio se ha desarrollado en el marco del proyecto FAO: Enfoque Integrado de País para impulsar empleos decentes para los jóvenes en el sistema agroalimentario (ICA por sus siglas en inglés). El proyecto ICA apoya a cinco países – Guatemala, Kenia, Ruanda, Senegal y Uganda – en el diseño e implementación de políticas, estrategias y programas para el desarrollo de sistemas agroalimentarios más inclusivos para los jóvenes. El estudio ha también beneficiado de las contribuciones financieras y técnicas de la Alianza CABFIN (“Promoción de la Capacitación en Finanzas Rurales”), una colaboración entre agencias internacionales de desarrollo activas en el campo de las finanzas rurales y agrícolas (FAO, FIDA, PMA, Banco Mundial, UNCDF, y GIZ).

El autor del estudio es Niclas Benni, Especialista en Finanzas Rurales del Equipo de Instituciones, Servicios y Empoderamiento Rural (RISE). Numerosos colaboradores han aportado sus ideas y opiniones durante la elaboración de este documento. Nuestros agradecimientos más sentidos van a Ileana Grandelis, Hitomi Ho y Sonja Barwitzki, del Equipo de Trabajo Digno de la FAO, por su inestimable apoyo en la realización de este estudio. Además, quisiéramos agradecer a Adriano Campolina, del Equipo de Instituciones Rurales, Servicios y Empoderamiento, y a Anja Lienert, de la División de Economía del Desarrollo Agrícola, por haber colaborado en la revisión del texto. Un agradecimiento particular va a la Oficina Nacional de FAO en Guatemala, por la ayuda proporcionada, y especialmente a Maynor Estrada y Milton Orozco.

Deseamos agradecer también las aportaciones de Concepción Polanco, del Banco de Desarrollo Rural de Guatemala (Banrural); Jorge Barrientos, de Microseguros; Óscar Grajeda, del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA); Lena Schubmann, del Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés); Guillermo Cifuentes, de la Asociación de Desarrollo Agrícola y Empresarial (ADAM); Andrés Rubio, del Laboratorio de Innovación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Douglas Randall, Kinnon Scott y Fernando Paredes, del Banco Mundial; Roberto Giovanni González, de la Superintendencia de Bancos de Guatemala (SIB), y Melanny Zúñiga, de Root Capital.

Se agradece también a Tal Pinto por el servicio de edición, revisión y corrección de pruebas, y a Marco Fiorentini por el diseño de la publicación.

Por último, un agradecimiento especial a Katherine Zegarra, por su apoyo en la revisión de este documento.

## Introducción

Este estudio ofrece una **evaluación exhaustiva** del estado actual de la inclusión financiera de los jóvenes rurales en Guatemala, poniendo especial énfasis en el impacto que un **mejor acceso y uso de servicios financieros de calidad** puede tener sobre la capacidad de estos actores de impulsar iniciativas empresariales crear más oportunidades de empleo digno en el país. El estudio adopta un enfoque metodológico que combina una amplia investigación documental con entrevistas y encuestas con actores clave del sector financiero y de la economía rural y agrícola.

Uno de los propósitos de este estudio es proporcionar evidencia actualizada y apoyar las intervenciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) **en temas de inclusión financiera y oportunidades de trabajo digno para jóvenes rurales** en Guatemala. Para ello, hemos intentado dar cuenta de las principales barreras y desafíos que se deben abordar para favorecer el desarrollo y – por consiguiente – impulsar el crecimiento de la economía y sociedad rurales guatemalteca. Más en general, la FAO espera que este estudio sea un **punto de referencia** para los actores públicos y privados que tengan como objetivo o mandato institucional la mejora de las condiciones de vida de los jóvenes guatemaltecos y, en último término, del medio rural en Guatemala.


El estudio se compone de cuatro secciones. **La primera sección** ofrece una panorámica general del contexto socioeconómico guatemalteco, con un énfasis sobre el medio rural y el sector agrícola, ilustrando una serie de debilidades estructurales que impiden la expansión de la inclusión financiera, del empleo y del emprendimiento, especialmente entre los jóvenes.

**La segunda sección** ilustra el estado actual de la inclusión financiera en el medio rural guatemalteco. En esta sección apuntamos a identificar las principales causas de las barreras y fragilidades estructurales (políticas, sociales, jurídicas y económicas) que impiden el acceso de los jóvenes rurales a servicios financieros de calidad, ilustrando, además, las principales líneas de innovación (como los servicios financieros digitales y el modelo del agente bancario) que poseen el mayor potencial para avanzar la inclusión de estos actores.

**La tercera sección** aborda las instituciones y organizaciones guatemaltecas, tanto públicas como privadas, cuyo trabajo, mandato y misión podrían ser potencialmente útiles para el avance de la inclusión financiera juvenil en el medio rural guatemalteco. La lista comprende entes gubernamentales, reguladores, financieros, sin ánimo de lucro, entre otros, y delinea sus principales campos de actividades (por ejemplo, proyectos, productos financieros, formación y educación) conectados al fomento de la inclusión financiera.

**La última sección** proporciona una serie de conclusiones generales sobre el estado de la inclusión financiera juvenil en el medio rural guatemalteco, así como recomendaciones para los decisores políticos y las instituciones financieras.





Guatemala es un país joven. El 67 por ciento de los guatemaltecos tiene menos de 30 años, con una edad mediana de 19,7 años. La mitad de los jóvenes guatemaltecos reside en el medio rural

©FAO/Luis Sánchez Díaz



# 1. Entender el contexto guatemalteco

## 1.1 Un escenario de fuerte crecimiento económico y marcadas desigualdades

Guatemala es una tierra de contradicciones. Por un lado, la economía del país es la más grande de Centroamérica: según datos recientes del Banco Mundial, **Guatemala ha tenido uno de los mejores desempeños económicos en América Latina en los últimos años**, con una tasa de crecimiento promedio del Producto Interno Bruto (PIB) del 3,5% desde 2014. En términos absolutos, el PIB nominal guatemalteco ha crecido de 58 722 millones de dólares estadounidenses (de ahora en adelante dólares), en 2014, a 78 460 millones dólares, en 2018 (Banco de Guatemala, 2019a; Banco Mundial, 2019).<sup>1</sup>

Desafortunadamente, el fuerte crecimiento económico no se ha traducido en una mejoría sustancial de **las tasas de desigualdad** en el país, las que siguen siendo extremadamente altas. Las tasas de pobreza, desnutrición y mortalidad materna e infantil están entre las más altas de la región. Aunque se considera que Guatemala es un país de ingresos medio bajos, **dos tercios de su población vive con menos de 2 dólares al día**. En el Índice de Desarrollo Humano de 2018 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2018), Guatemala ocupaba la posición 127 (de un total de 189 países). Según la clasificación del Banco Mundial, Guatemala es el **cuarto país más desigual en América Latina**, y el noveno en el mundo, con un coeficiente de Gini referido a ingresos<sup>2</sup> de 0,55 (Justo, 2016).

La desigualdad en el país es multidimensional, manifestándose a nivel socioeconómico, territorial (urbano/rural y entre regiones), de género y étnico.

De hecho, se puede afirmar que conviven “dos Guatemala” en el país, con marcadas desigualdades sociales y económicas registradas entre las dos: por un lado, una **población principalmente urbana, ladina, de ingresos medio-altos; por el otro, un 60% de población rural e indígena<sup>3</sup>** se caracteriza por sus alarmantes niveles de pobreza, una baja estratificación social y un subdesarrollo que abarca aspectos como salud, educación, nutrición y seguridad alimentaria (Oxfam, 2019). Como podremos ver más adelante, los

**Cuadro 1: Datos clave sobre Guatemala, 2018**

<b>Población total</b>	14,9 millones
<b>Residentes en zonas rurales (%)</b>	46%
<b>Mayores de 18 años (%)</b>	57%
<b>Mujeres (%)</b>	51,5%
<b>Número de hogares</b>	3 275 millones
<b>Jefes de hogar hombres (%)</b>	75,7%
<b>Superficie del país</b>	108 889 km <sup>2</sup>
<b>Superficie cultivada (%)</b>	67,5%
<b>PIB nominal (en millones de dólares)</b>	78,46 millones
<b>PIB nominal per cápita (en dólares)</b>	3 106
<b>Deuda pública (% del PIB)</b>	24,6%
<b>Población en edad de trabajar (PET)</b>	11,6 millones
<b>Población económicamente activa (PEA)</b>	7 millones
<b>Tasa de desempleo (% PEA)</b>	2,8%
<b>Tasa de desempleo juvenil</b>	5,8%

Fuente: Banco de Guatemala (2019a) e ICEX (2019).

<sup>1</sup> El sector de los servicios es el más importante para la economía, pues representa el 63% del PIB total y emplea a más de la mitad de la fuerza laboral activa. El sector de la industria, por otra parte, explica el 24% del PIB, y el agropecuario (incluyendo caza, silvicultura y pesca), el 13% (CIA, 2019).

<sup>2</sup> El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad a nivel de ingresos adentro de un país (aunque se suele emplear para medir desigualdades en otras dimensiones). Es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos), y donde 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos). En términos prácticos, el coeficiente de Gini varía entre 0,25 y 0,7 a nivel país. Los valores superiores a 0,5 son considerados como obstáculos críticos para el desarrollo.

<sup>3</sup> El 43,8% de la población guatemalteca es indígena, es decir, cerca de 6,5 millones de personas pertenecientes a algún pueblo maya, garífuna o xinca. El 79,2% de la población indígena vive en estado de pobreza, y el 12,8% en estado de pobreza extrema (FAO, 2019; INE, 2016).

jóvenes se han visto aún más afectados que los adultos por fenómenos como el subempleo, la informalidad del trabajo, los bajos ingresos y la inactividad laboral (un 42% son económicamente inactivos, la mitad de estos siendo mujeres) (INE, 2018a).

De acuerdo con la última Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), realizada en 2014 por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el 59,3% de la población guatemalteca se encuentra en estado de pobreza.<sup>4</sup> Conviene señalar que **la tasa de pobreza es considerablemente más alta en el medio rural**: el 76,1% de la población rural es pobre, 1,8 veces más que los habitantes urbanos. Adicionalmente, el 35,3% de la población rural vive en condiciones de **pobreza extrema**,<sup>5</sup> tres veces más que en las áreas urbanas (INE, 2016).

Para dar una idea más clara de la **desigualdad** en el país, basta con señalar que el 10% más pobre de la población guatemalteca dispone únicamente del 0,9% de los ingresos y gastos a nivel país, mientras que el 1% de la población posee el 40% de la riqueza nacional (aproximadamente 21 000 millones de dólares). Si bien existe una brecha extrema entre ricos y pobres, **la clase media es pequeña**: solo un 14% de los habitantes se ubica en esa categoría (Oxfam, 2019).

Históricamente, una serie de factores estructurales han contribuido a estas dinámicas de pobreza y desigualdad, especialmente en el medio rural. Estos incluyen:

- La **exclusión social** de los grupos rurales más vulnerables de la población guatemalteca, especialmente indígenas, mujeres y jóvenes
- Un **modelo de desarrollo económico rural concentrador e insostenible** que favorece desproporcionadamente a la población de mayores ingresos.
- La **falta de inversión pública** en infraestructura, capital humano y otros beneficios básicos para el bienestar: Guatemala es el país del mundo con la proporción más baja de ingresos públicos en relación al tamaño de la economía del país (FAO, 2020).

La **desigualdad multidimensional** está en la base del conjunto de factores económicos, culturales, sociales, legales y políticos que impiden la inclusión financiera en el medio rural guatemalteco, y en particular de los jóvenes que lo habitan. La falta de acceso a servicios financieros adecuados a las necesidades de estos actores es una barrera crítica para el emprendimiento juvenil. Contribuye a la falta de oportunidades económicas y de empleo en el medio rural (especialmente en el sector agropecuario), y alimenta flujos considerables de migración rural-urbana y al extranjero.

<sup>4</sup> La que se define por un consumo anual por debajo de la línea de pobreza de 10 218 quetzales guatemaltecos (alrededor de 1 331 dólares estadounidenses).

<sup>5</sup> Esto implica tener un consumo anual por debajo de la línea de pobreza extrema de 5 750 quetzales guatemaltecos (alrededor de 750 dólares estadounidenses).

### Recuadro 1. Dimensiones de la desigualdad que afectan la inclusión financiera

Además de la antedicha brecha rural/urbana en los niveles de pobreza, hay otras dimensiones de desigualdad en Guatemala que contribuyen de manera más o menos directa a la exclusión financiera, especialmente en el medio rural, y que merecen una profundización:

- **Distribución de la tierra.** La distribución de la tierra en el país es extremadamente sesgada: aproximadamente el 2% de la población controla el 57% de las tierras cultivables. Por otro lado, el 92% de los pequeños campesinos controla solo el 22% de las tierras cultivables. Según datos de Oxfam (2016), el coeficiente de Gini de distribución de la tierra en Guatemala es de 0,84, el más alto de Centroamérica. Se trata de una barrera crítica a la inclusión financiera en el medio rural, toda vez que uno de los principales obstáculos que enfrentan los miembros de las comunidades rurales que quieren acceder al crédito formal, es la falta de propiedad de la tierra.
- **Desigualdad de género.** En el Índice Global de la Brecha de Género del 2018 (WEF, 2018), Guatemala ocupa el lugar 108 (de un total de 149 países). La desigualdad de género se manifiesta en una multitud de dimensiones, como el acceso a la tierra, los ingresos, la alfabetización y la seguridad física y jurídica. Estos elementos afectan negativamente las posibilidades de inclusión financiera de las mujeres, privándolas de los recursos, posición social, tiempo y seguridad necesarios para acceder y beneficiarse de los servicios financieros formales. Basta con señalar que, según Oxfam (2019), una mujer rural indígena gana en promedio tres veces menos que un hombre mestizo urbano y que las mujeres tienen aproximadamente tres veces menos representación en diputaciones con respecto al tamaño de su población.
- **Educación.** En Guatemala, los indicadores de educación dan cuenta de sustantivas brechas entre las zonas rurales y urbanas, étnicas y de género. Según datos de Oxfam (2019), el analfabetismo es tres veces más frecuente en mujeres indígenas que en hombres no indígenas. Los departamentos guatemaltecos primariamente rurales y con alto porcentaje de población indígena (como Quiché, Alta Verapaz y Huehuetenango) exhiben las tasas de analfabetismo más altas en el país. Además, los no pobres gozan de una probabilidad treinta y ocho veces mayor de disfrutar de una educación universitaria que aquellas personas en situación de pobreza extrema.

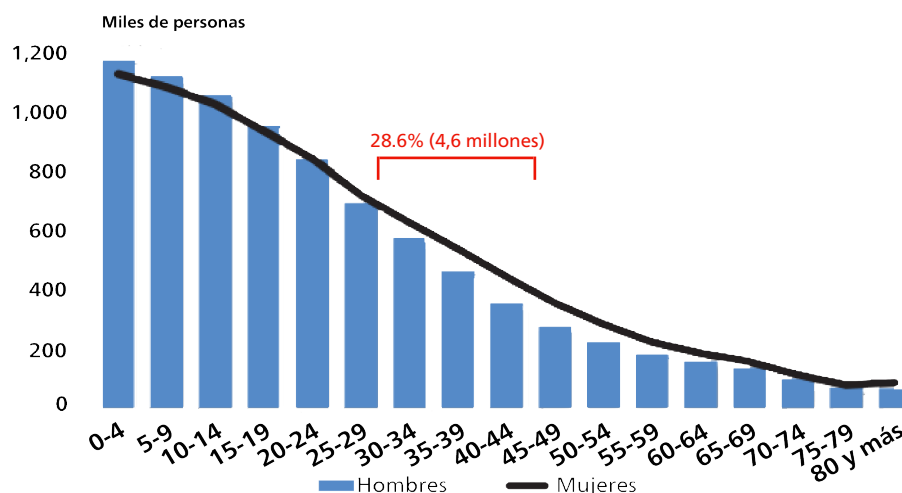
Como podremos ver en las secciones siguientes, esta brecha educacional se manifiesta en una amplia gama de barreras para la inclusión financiera, especialmente en el medio rural:

- mayor prejuicio de las instituciones financieras hacia clientes con baja educación financiera;
- menor familiaridad con los términos y usos de los servicios financieros (tanto analógicos con móviles);
- mayor vulnerabilidad con respecto a prácticas prestamistas predatorias; y
- escasa cultura de ahorro y de gestión del riesgo financiero, tanto a nivel individual como familiar.

## 1.2 Perfil de los jóvenes guatemaltecos y su ocupación

Guatemala es un país joven. El 67% de los guatemaltecos tiene menos de 30 años, con una edad mediana de 19,7 años. De hecho, **el 28,6% de la población tiene entre 15 y 29 años**, es decir, aproximadamente 4,6 millones de personas. Además, cabe destacar que **la mitad de los jóvenes guatemaltecos residen en el medio rural** (ver Figura 1).

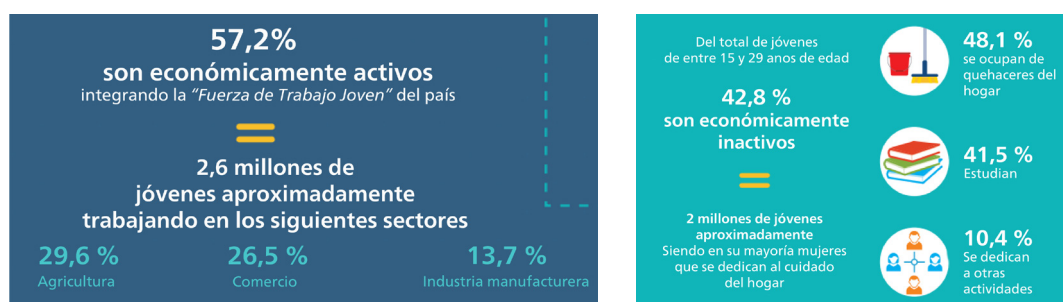
**Figura 1: Población en Guatemala según edad y sexo (%), 2018**



Fonte: BANGUAT, 2019

Según datos de la FAO (2017), el 57,2% de la población de jóvenes entre 15 y 29 años es económicamente activa (2,63 millones de jóvenes), vale decir, se encuentran desarrollando alguna actividad productiva o están en búsqueda de una ocupación. El sector agropecuario es el mayor empleador de jóvenes: prácticamente 1 de cada 3 jóvenes guatemaltecos económicamente activos se desempeñan en ese sector (29,6%). Por otro lado, el 42,8% de jóvenes (aproximadamente 2 millones) es **económicamente inactivo**, es decir, se dedican a actividades no productivas como el estudio o los quehaceres del hogar. Además, cabe destacar que **el 73,4% de todos los desocupados guatemaltecos son jóvenes** entre los 15 y 29 años. Puesto de otro modo, alrededor de 150 000 personas no se encuentran desempeñando ocupación alguna.

**Figura 2: Datos clave sobre el nivel de empleo de los jóvenes (entre 15 y 29 años) en Guatemala, 2017**



Fonte: BANGUAT, 2019

La población joven guatemalteca es un pilar importante para el sector de las micro, pequeñas y medianas empresas (Mipyme), motor principal de la economía nacional, generador de la mayor parte del empleo formal (85%) y fuente importante de ingresos (40% del PIB) (Banco de Guatemala, 2019b). De ahí que el desarrollo de este sector sea un **factor clave para la reducción de la pobreza y el fomento del desarrollo del medio rural**.



Sin embargo, el acceso a financiamiento sigue siendo una barrera que limita de manera decisiva la competitividad y productividad de las Mipymes. Así, la escasa oferta financiera, particularmente de préstamos adecuados para estos tipos de actores, socava la inversión y el crecimiento del sector de las Mipymes en Guatemala. Para las instituciones financieras (IF) formales,<sup>6</sup> las Mipymes son consideradas **clientes crediticios de alto riesgo y de escasa rentabilidad**.

Según datos del Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (CIEN, 2010), aproximadamente una tercera parte de las Mipymes guatemaltecas **han sido rechazadas o se han autoexcluido del sector financiero formal**,<sup>7</sup> lo que llama la atención a la necesidad de contar con productos financieros – equilibrados en términos de riesgo y recompensa – hechos a la medida de este sector. Adicionalmente, conviene señalar que la oferta de instrumentos financieros, aparte del crédito, es limitada: leasing y factoraje, por ejemplo, representan menos del 0,1% de los créditos bancarios; las garantías con bienes muebles, por otra parte, apenas si se usan debido al complejo y costoso procedimiento que supone registrarlas.

Considerando el tamaño del sector Mipyme en Guatemala, no cuesta avizorar los potenciales beneficios en términos de desarrollo socioeconómico que se podrían lograr mitigando estas barreras al acceso financiero. Hoy, **el 99,6% de las empresas guatemaltecas son Mipymes**, es decir, 330 767 empresas (Soy502, 2020). Entre estas, la gran mayoría (88,7%) son microempresas, y prácticamente 1 de cada 10 (9,8%) son pequeñas. Las grandes empresas representan solamente un 0,4% del total, o sea poco más de 1 000 empresas.

**Figura 3: Distribución de las empresas en Guatemala según tamaño, 2020**



Fonte: Elaboración propia en base a Soy502 (2020).

En este escenario, **fomentar el emprendimiento juvenil** es un factor esencial para el desarrollo del sector de las Mipymes en el medio rural. Actualmente, en las cadenas de valor rurales hay múltiples oportunidades para crear empresas que añadan valor a la economía local. Los jóvenes juegan un papel clave en este sentido: son ellos quienes están llamados a aprovechar estas oportunidades, creando, por ejemplo, empresas de servicios o profesionalizando ciertas actividades productivas. Sin embargo, como veremos en detalle más adelante, el apoyo público y público-privado al emprendimiento juvenil en el medio rural es muy débil y se limita a experiencias circunscritas y de corto plazo, **en el marco de un entorno regulatorio y político poco favorable para los jóvenes**.

Esta panorámica sobre el empleo juvenil en el país introduce una serie importante de elementos que ayudarán a entender muchas de **las razones detrás de la escasa inclusión financiera juvenil** en el medio rural guatemalteco, las que se estudiarán en más detalle en la Sección 2.

### 1.3 Los jóvenes en el sector agropecuario

Hecho el panorama general del escenario de empleo y emprendimiento juvenil en Guatemala, es momento de analizar las conexiones entre empleo juvenil e inclusión financiera en el **sector agropecuario**, debido a la enorme importancia que este tiene para la estructura socioeconómica del medio rural del país.

La agricultura **emplea al 29% de la fuerza laboral activa del país** (aproximadamente 1,8 millones de personas). A pesar del alto nivel de empleo de la población guatemalteca en agricultura, este sector es el que menos contribuye a la economía nacional (13,4% del PIB en 2018). Además, cabe destacar que el PIB agrícola en los últimos años ha crecido menos que el promedio (3,6%) de la economía nacional (2,6% en 2018, y 2,8% en 2019) (BANGUAT, 2019).

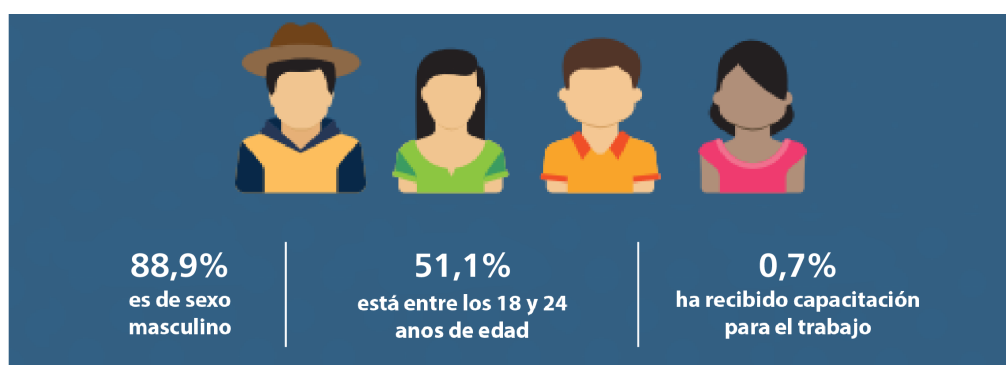
Según la ENCOVI 2014, **en el 30% de los hogares guatemaltecos al menos uno de sus miembros es productor agropecuario**, y en casi todos (91,4%) el jefe del hogar es productor (INE, 2016). De lo que se sigue que 1,07 millones de hogares (o aproximadamente 4,8 millones de personas) dependen de la producción agropecuaria para subsistir.

Pese a que las tierras cultivadas ocupan 3,8 millones de hectáreas, más de un tercio del territorio nacional (INE, 2016), y que emplea a casi un tercio de la población, el sector agropecuario se caracteriza por sus **altos niveles de pobreza**. Según la ENCOVI 2014 (INE, 2016), el 72% de todos los productores agropecuarios rurales se encuentran en estado de pobreza, y el 31% en estado de extrema pobreza. Se trata, además, de un sector con altos niveles de informalidad del empleo, baja o nula calificación profesional de la mano de obra y muy baja participación femenina (10,4%) (INE, 2016).

En Guatemala, las prácticas productivas agropecuarias de las familias rurales **no se han modificado (o lo han hecho poco) durante largos períodos de tiempo**, a pesar de que el entorno ambiental y socioeconómico ha experimentado drásticos cambios. (FAO, 2016a). La agricultura de infrasubsistencia y subsistencia emplea al 96% de los productores agrícolas en el país y ocupa el 20% de la tierra cultivable. Este grupo de agricultores, conformado en su mayoría por indígenas, presenta altos índices de pobreza, extrema pobreza y analfabetismo (ICTA, 2012).

**Estas características son aún más prevalentes entre la fuerza laboral agrícola joven (entre 15 y 29 años)** (INE, 2016). De acuerdo con datos Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos de Guatemala del 2016 analizados por el Observatorio del Mercado Laboral (OML) y la FAO (2017), **el 45% (alrededor de 582 000 personas) de los jóvenes rurales de entre 15 y 29 años de edad está empleado en labores relacionadas a actividades agropecuarias**. De estos, la gran mayoría son de sexo masculino (88,9%) y no están capacitados para llevar a cabo labores agrícolas (0,7%). Más de la mitad (51,1%) tienen entre 18 y 24 años. Además, cabe subrayar que el 64,9% de estos jóvenes cuenta con la primaria como nivel educativo más alto (ver Figura 4).

**Figura 4: Sexo, edad y capacitación formal de la fuerza laboral de jóvenes adultos (entre 15 y 29 años) agrícola, 2016**



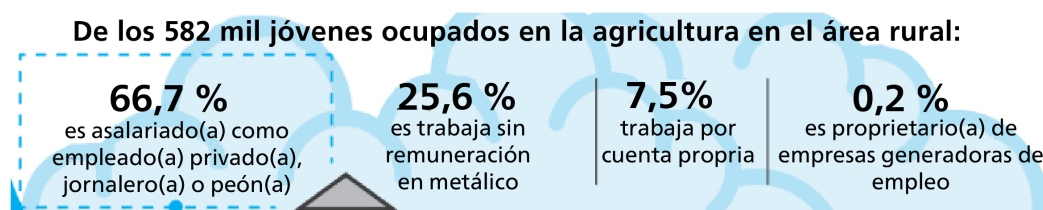
Fonte: Elaboración propia en base a FAO (2017).

La gran mayoría de estos jóvenes trabaja en la **economía informal** (91,5%), careciendo, por lo tanto, de cobertura de seguro social y de las prestaciones de ley garantizadas en puestos de trabajos formales. Además, el 8,8% de la fuerza laboral joven en agricultura está **subempleada**, pues trabaja menos de 48 horas semanales.

**Casi ningún joven ocupado en agricultura es propietario de empresas generadoras de empleo (0,2%).** La mayoría (66,7% o 388 000 personas) son trabajadores asalariados (empleados, jornaleros o peones). Además, un cuarto (25,6%) de los jóvenes trabajan sin recibir remuneración en efectivo (ver Figura 5).

En lo que respecta a los asalariados en el sector agropecuario, el ingreso promedio mensual de un joven dependiente de un patrón empleador es de unos 1 200 quetzales (156 dólares). Dicho eso, solo el 5,6% de los jóvenes asalariados cuentan con un contrato de trabajo, y solo el 4,7% cotiza con el seguro social (FAO, 2017).

**Figura 5: Modalidad de empleo de jóvenes adultos (entre 15 y 29 años) en el sector agrícola, 2016**



Fonte: Elaboración propia en base a FAO (2017).

La serie de elementos enumerados en esta sección contribuyen de manera decisiva a la **exclusión financiera de los jóvenes en el medio rural**. La falta de atestación legal del trabajo hecho por el joven como asalariado, la tendencia al subempleo, el trabajo realizado sin remuneración en efectivo, son todos factores que llevan a las instituciones financieras formales a no considerar a los jóvenes como clientes viables. Además, la virtual inexistencia de emprendedores jóvenes en el sector agrícola implica que las instituciones financieras formales no tienen experiencia, no saben cómo, financiar a esta categoría de actores, y a tratar con desconfianza a cualquier joven solicitante que busque financiar su idea empresarial. En consecuencia, los jóvenes rurales que quieren realizar sus proyectos empresariales se ven obligados a recurrir a **alternativas subóptimas** para captar el capital de inversión que necesitan para empezar o expandir su negocio, como agentes financieros informales (usureros) o grupos de crédito y ahorro autoformados.





Entre la población rural, son los jóvenes quienes se encuentran particularmente expuestos a los varios riesgos implícitos de la informalidad financiera (falta de seguridad contractual, estafas y usura, entre otros), debido a su menor experiencia y educación empresarial, así como su más débil posición social.

©FAO/Pep Bonet



## 2. La inclusión financiera de los jóvenes en el medio rural

Después de haber repasado los elementos fundamentales para entender el actual escenario de profunda exclusión financiera en el medio rural guatemalteco, nos abocamos a entender **el alcance y la complejidad de la exclusión**. Por ello, en esta sección discutimos los retos y barreras fundamentales que impiden el acceso a los servicios financieros de los jóvenes guatemaltecos y señalamos algunas áreas de innovación que podrían mejorar su inclusión financiera.

### 2.1 Un escenario de exclusión financiera

El último boletín de inclusión financiera remitido por la Superintendencia de Bancos de Guatemala (SIB) describe un escenario de **escasa inclusión financiera formal** en el país, especialmente débil en el medio rural. Según la SIB:

- A fines del 2019 el **55,9% de la población guatemalteca estaba excluida del sistema financiero formal**.
- A mediados de 2019, **solo el 12,9% de los adultos había recibido al menos un préstamo bancario**, un punto porcentual menos en comparación a 2017.
- Además, en el mismo periodo se registraron 13 377 cuentas de depósito por cada 10 000 adultos, aunque **con importantes diferencias urbano rurales**, en favor del primero (SIB, 2019a).

La Región Metropolitana (la más rica y urbanizada) exhibe indicadores de inclusión financiera sustancialmente más altos que el resto del país, por lo que el promedio nacional resulta considerablemente sesgado. Aunque la SIB no proporcione datos sobre los niveles de inclusión financiera formal exclusivamente referidos al medio rural, es posible tomar como ejemplo los datos específicos de algunas regiones de Guatemala mayoritariamente rurales – como la Región II (Norte) y VI (Noroccidente) – para tener una idea de los niveles de acceso financiero rural (considerablemente inferiores al promedio nacional). A fines del 2019, en la Región Norte solo un 6,3% de adultos había recibido a lo menos un préstamo bancario, y 1 de cada 2 adultos tenía acceso a una cuenta de depósitos. Algo muy similar sucede en la región Noroccidente, donde solo un 6,6% de adultos había recibido al menos un préstamo bancario, y 2 de cada 3 adultos tenía acceso a una cuenta de depósitos (SIB, 2019a).

**Cuadro 2: Acceso a préstamos bancarios (%) y depósitos de ahorro en Guatemala, según región, 2019**

Región	Proporción de individuos (>18 años) que ha recibido un préstamo bancario	Cuentas de depósitos por cada 10 000 individuos (>18 años)
II (Norte)	6,3%	5 521
VI (Noroccidente)	6,6%	6 858
Promedio nacional	12,9%	13 377

Fuente: SIB (2019a).

Según datos más recientes de la SIB, a mediados del 2019 había 14 647 puntos de acceso financiero<sup>8</sup> en el país, con un promedio de 14,9 puntos de acceso por cada 10 000 adultos.

<sup>8</sup> El término “punto de acceso financiero” refiere a cualquier sitio físico en donde una persona puede realizar ciertas operaciones bancarias. A mediados del 2019, los 14 647 puntos de accesos en Guatemala correspondían a 2 924 agencias bancarias, 7 707 establecimientos de corresponsales bancarios y 4 016 cajeros automáticos (SIB, 2019a).



Esta figura puede variar considerablemente entre regiones: de un máximo de 22,4 puntos de acceso registrados en la Región Metropolitana, a un mínimo de 7,5 en la Región Norte. En general, **la mayoría de estos puntos están concentrados en zonas urbanas** (SIB, 2019a).

La base de datos **Global Findex**,<sup>9</sup> del Banco Mundial, permite, por un lado, analizar el grado y la calidad de inclusión financiera de los jóvenes guatemaltecos, así como de la población rural del país. Por el otro, nos da también la oportunidad de observar los cambios que las diferentes tasas de inclusión financiera han experimentado durante los últimos años.

En primer lugar, debemos destacar que el mercado financiero guatemalteco en el medio rural es **altamente informal**.<sup>10</sup> Son muchos los obstáculos que impiden el acceso, en este contexto, a los servicios bancarios formales. La mayoría de la demanda de servicios de ahorro y crédito en las áreas rurales la satisfacen proveedores informales de servicios financieros, como familiares, amigos, actores de las cadenas de valor (como proveedores de insumos) o usureros. La informalidad, entonces, conduce a un **problema de calidad**: estos “agentes” no están especializados en el diseño y provisión de servicios financieros, y los servicios que proporcionan no están sujetos a ningún marco regulatorio formal. Conviene, además, señalar que, entre la población rural, son los jóvenes quienes se encuentran particularmente expuestos a los varios riesgos implícitos de la informalidad (falta de seguridad contractual, estafas y usura, entre otros), debido a su menor experiencia y educación empresarial, así como su más débil posición social.

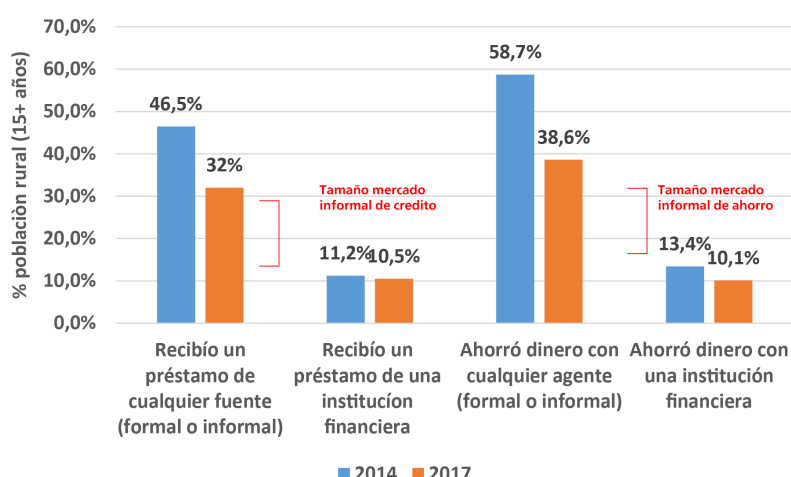
En la Figura 6 de la página siguiente se puede apreciar el tamaño de este segmento “informal” del mercado financiero en el medio rural. Por un lado, la población rural guatemalteca que recibió un préstamo o ahorró dinero **con cualquier tipo de agente** (formal o informal), en los años 2014 y 2017, y la que hizo lo mismo **con una institución financiera formal**. La brecha entre acceso total y acceso formal (en rojo) representa el tamaño del segmento informal del mercado, es decir, la población rural que ha hecho uso de servicios financieros proporcionados por agentes informales.

Según estos datos, el tamaño del mercado informal, entre 2014 y 2017, se ha reducido, pero no a causa de un mayor involucramiento de las instituciones financieras en el mercado rural, sino, más bien, por una **reducción general** en el uso de servicios informales de ahorro y crédito por parte de la población. Consecuentemente, un patrón que a primera vista puede parecer positivo (la reducción de la extensión del mercado financiero informal) es en realidad el resultado de una contracción general de la oferta y demanda financiera – tanto formal como informal – en el medio rural.

<sup>9</sup> La base de datos Global Findex es el conjunto de datos más completo del mundo sobre cómo los adultos ahorran, piden prestado, hacen pagos y gestionan el riesgo. Elaborada con el apoyo de la Fundación Bill & Melinda Gates, la base de datos ha sido publicada cada tres años desde 2011 (hasta 2017). Los datos son recopilados a través de encuestas a nivel nacional, representativas de más de 150 000 individuos, en 140 países.

<sup>10</sup> El término “informal” refiere a todo tipo de proveedor de servicios financieros que no está regulado por el marco normativo de un país, y por el cual la provisión de dichos servicios no representa su negocio principal. Esto incluye amigos y familiares, grupos informales de ahorro y crédito y otros actores de la cadena de valor, entre otros.

**Figura 6: Tamaño del mercado financiero informal en el medio rural (% población rural mayor de 15 años), 2014 y 2017**



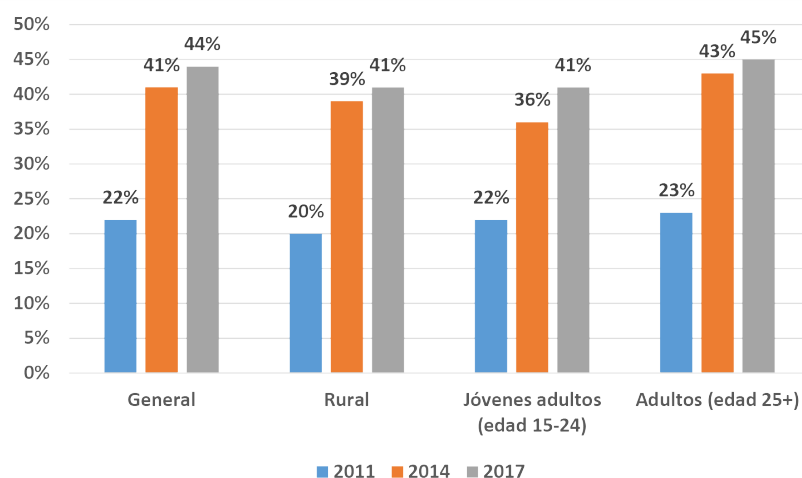
Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2017).

Así, pues, en un escenario de alta informalidad en el sector financiero rural de Guatemala, ¿cuáles y cómo son los productos financieros disponibles?

Al 2017, un 44% de los guatemaltecos poseen **una cuenta de ahorro formal**. Llamen la atención varios aspectos, a saber:

- Al 2017, la diferencia en el nivel de titularidad de cuentas de ahorro formales entre jóvenes adultos y adultos es leve (una brecha de 4%), así como entre población general y población rural (una brecha de 3%).
- Los niveles de titularidad de cuentas de ahorro formales han registrado un alza notable entre 2011 y 2014 en todas las categorías. Entre 2011 y 2017, la titularidad general de cuentas de ahorro formal en Guatemala se duplicó, pasando de un 22 a un 44%.
- Pese a lo anterior, el alza en titularidad de cuentas de ahorro formales se ha **ralentizado considerablemente** entre 2014 y 2017, aumentando, en general, solo en un 3% (ver Figura 7).

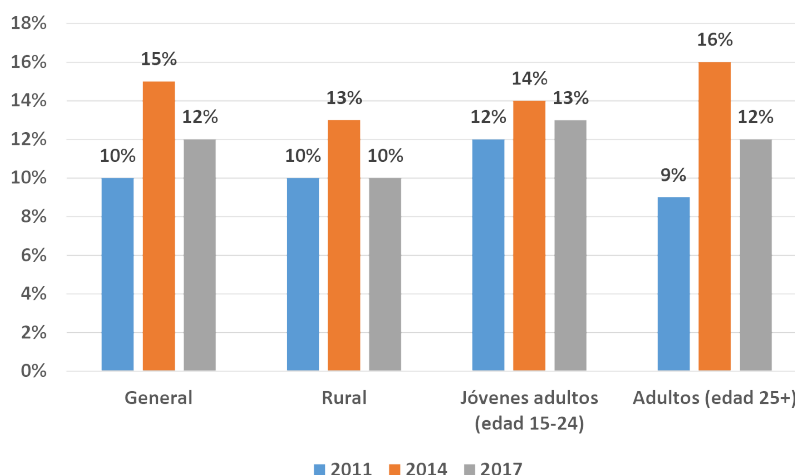
**Figura 7: Titularidad de una cuenta de ahorro formal en Guatemala (%), 2011, 2014 y 2017**



Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2017).

Sin embargo, tener acceso a una cuenta bancaria **no implica necesariamente que esta se use**, por lo menos de manera regular (ver Figura 8). Pese a que los niveles de titularidad de cuentas bancarias han aumentado notablemente desde 2011, solo una parte muy pequeña de la población (12%) acaba ahorrando dinero con una institución financiera formal. Se trata de una tendencia general. No se registran variaciones significativas por segmento, sea este rural o de los jóvenes adultos.

**Figura 8: Población que ahorrado con una institución financiera formal (%) durante el año, en Guatemala**



Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2017).

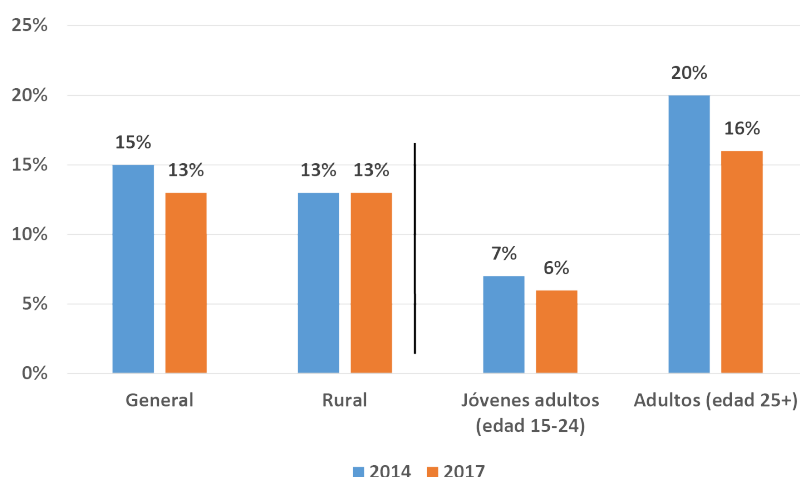
La situación cambia cuando analizamos los créditos proporcionados por instituciones financieras formales por rango de edad (ver Figura 9 en la página siguiente). En este caso, los jóvenes adultos registran niveles inferiores en comparación a los adultos (10% menos que en 2017). Tomando en cuenta que el 33% de los jóvenes adultos entrevistados en 2017 afirmó haber recibido un préstamo de cualquier agente (formal o informal), es fácil constatar que la mayoría de los préstamos proporcionados a los jóvenes en Guatemala son de origen informal. De hecho, en 2017 la principal fuente de crédito para los jóvenes guatemaltecos eran sus familias o amigos (18%), seguido por las instituciones financieras formales (6%) y los grupos de ahorro (4%) (Banco Mundial, 2017).

## Recuadro 2. Dimensiones de la desigualdad que afectan la inclusión financiera

Es útil analizar qué lugar ocupa Guatemala en comparación con otros países centroamericanos en lo referente a la inclusión financiera juvenil, usando datos de Global Findex (Banco Mundial, 2017):

- El país muestra **un nivel de titularidad de cuentas formales entre jóvenes adultos (41%)** considerablemente mayor que El Salvador (21%), Nicaragua (22%) o Honduras (31%).
- La proporción de jóvenes adultos que declara ahorrar para iniciar o ampliar una empresa es bastante más alto en Guatemala (22%) que en Honduras (13%) o El Salvador (14%), e igual a Nicaragua.
- La proporción de jóvenes adultos que afirma haber recibido un préstamo por una institución financiera formal es muy bajo en Guatemala (6%), en línea con otros países de la región: Nicaragua (7%), Honduras (8%) y El Salvador (9%).

**Figura 9: Población que recibió un préstamo (%) por una institución financiera formal durante el año en Guatemala, 2014 y 2017**



Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2017).

En suma, este conjunto de gráficos sirve para dar cuenta de un escenario en el que:

- la mayoría de los servicios financieros proporcionados a los jóvenes es de naturaleza informal; y
- existe **una brecha considerable entre jóvenes y adultos** en lo que concierne al acceso al crédito formal

### Recuadro 3. La interconexión entre exclusión financiera juvenil y de género

Al fin de proporcionar una panorámica más detallada del escenario de inclusión financiera juvenil en Guatemala, debemos indagar en la interconexión entre la exclusión financiera juvenil y la de género. Jóvenes y mujeres enfrentan barreras parecidas en el sector financiero: las instituciones financieras formales los consideran clientes poco confiables, cuentan con escaso capital, tienen menor acceso a educación financiera, menos redes políticas y económicas y pocos o nulos vínculos comerciales. Por este motivo, en una óptica de fomento de la inclusión financiera es esencial que el decisor político preste particular atención a las jóvenes mujeres como categoría especialmente expuesta a las barreras que obstaculizan la inclusión, debido a las complejas dinámicas socioeconómicas que contribuyen a mantenerles alejadas del sector financiero formal.

En lo que concierne la dimensión de brecha de género en la inclusión financiera, los datos de la Superintendencia de los Bancos (SIB) muestran que, a finales del 2019, el 43% de préstamos formales otorgados por entidades bancarias en el país eran destinados a mujeres, una brecha que queda prácticamente invariada desde 2012. Las mujeres solo reciben el 37% del saldo total de crédito otorgado por las entidades bancarias, con tasas de intereses superiores a los 2 puntos porcentuales – en promedio – en comparación con los hombres. Es interesante también notar que las mujeres presentan en promedio porcentajes de mora sobre crédito informal inferiores a los de los hombres (2,6% versus 3,5%) (SIB, 2019a).

## 2.2 Principales barreras a la inclusión financiera de jóvenes emprendedores rurales

Esta sección presenta y analiza los desafíos y barreras que históricamente han impedido la inclusión financiera de los jóvenes en el medio rural guatemalteco, hasta hoy sin solución. La mayoría de estas barreras están conectadas. Por ejemplo, la falta de educación empresarial y financiera entre los jóvenes rurales incrementa su vulnerabilidad a prácticas prestamistas predatorias y a sus dificultades para estipular vínculos contractuales con transformadores y exportadores. Asimismo, la ausencia de mecanismos financieros públicos que puedan apoyar los jóvenes emprendedores a obtener financiamientos está ligado al problema de la **falta de capital inicial** que afecta estos actores, capital que podría ser usado para apalancar crédito.

A continuación, revisamos las principales barreras:

### 1 Falta de acceso por parte de jóvenes rurales a formas de garantías convencionales, especialmente títulos sobre tierras cultivables y bienes inmuebles

En un sector financiero como el guatemalteco, donde la disponibilidad de garantías convencionales es un factor fundamental para que bancos y cooperativas financieras acepten otorgar crédito (y donde escasean arreglos financieros alternativos que permitan sortear este requisito), la escasez de garantías se ha convertido en uno de los mayores obstáculos para los jóvenes en busca de financiamiento.<sup>11</sup>

Hay una cultura de crédito tradicional enraizada en el sector financiero formal guatemalteco que considera dos requisitos de garantía como factores fundamentales de mitigación del riesgo crediticio. Ambos requisitos son especialmente difíciles de cumplir para los jóvenes rurales:

- **Garantía hipotecaria** (garantía de bienes inmuebles, como títulos de propiedad sobre tierras, casas, entre otros). Considerando la **casi total ausencia** de posesión de terrenos y títulos de propiedad sobre inmuebles entre los jóvenes rurales guatemaltecos, es fácil ver como este factor constituya un obstáculo fundamental al acceso al crédito, y uno que no va a ser fácilmente superado a menos que el gobierno nacional impulse energicamente el uso de garantías alternativas en el medio rural. Según datos de la SIB (2020), en 2020 casi el 20% del saldo total de los préstamos otorgados por el sistema bancario guatemalteco se encontraban bajo garantía de bien inmueble.
- **Garantía fiduciaria** (fianza solidaria ofrecida por otro individuo o ente). Los jóvenes emprendedores que disponen de esta posibilidad pueden recurrir a un miembro de la familia (dueño de tierra u otros bienes inmuebles) para que actúe como garante del préstamo otorgado, aunque estas medidas impliquen un riesgo con **serias repercusiones sociales y económicas** para la familia en caso de impago del préstamo. Según datos de la SIB (2020), en 2020 más del 60% del saldo total de los préstamos otorgados por el sistema bancario guatemalteco se encontraban bajo garantía fiduciaria.

Además, aunque el marco regulatorio financiero nacional permita el uso de garantías sobre bienes muebles ("garantía prendaria", como vehículos, maquinaria agrícola y cultivos, entre otros), de acuerdo con la Ley de Garantías Mobiliarias de 2007, esta no es una verdadera alternativa para jóvenes emprendedores rurales, dado que muy pocas instituciones financieras formales están dispuestas a otorgarles créditos en contra de estos tipos de

<sup>11</sup> Vale la pena mencionar que el crédito formal sin garantía, especialmente en el medio rural, está principalmente reservado para la categoría restringida de los empleados públicos, que pueden contar con un salario regular y cuyo perfil está en un buró de crédito.



garantías (debido a la percepción de alto riesgo crediticio asociada a este segmento de clientes). Según datos recientes de la SIB (2019a), solo el 2,6% del crédito proporcionado a hombres guatemaltecos en 2019 era respaldado por una garantía prendaria, siendo aún menor para las mujeres (1,9%).

## 2. Falta de capital inicial por parte de los jóvenes rurales

Como hemos mencionado, la mayoría de los jóvenes rurales guatemaltecos poseen **escasos recursos propios o capital inicial** para realizar sus ideas empresariales. La gran parte trabaja como asalariado; en el sector agropecuario, un cuarto (25,6%) ni siquiera recibe remuneración en efectivo. Aunque este obstáculo puede ser mitigado en parte a través de la formación de grupos de ahorro o fondos mancomunados – o incluso mediante el apoyo de una ONG o agencias de desarrollo –, se trata de la excepción en vez de la regla.

Por lo general, bancos y cooperativas financieras se encuentran más dispuestos a otorgar préstamos a actores rurales cuando estos se demuestran capaces de **autofinanciar por lo menos en parte su proyecto empresarial**. Esto asegura que el emprendedor que recibe el crédito asuma una parte del riesgo asociado a la iniciativa, lo que, por un lado, mitiga el riesgo asumido por la institución financiera y, por el otro, se convierte en un fuerte incentivo para el emprendedor a ejercitar la debida cautela y diligencia en la gestión del capital invertido. En ausencia de capital propio, el perfil de riesgo crediticio de los jóvenes emprendedores rurales es muy elevado a los ojos de las instituciones financieras, que preferirán seguir otorgando crédito para inversión a entidades empresariales considerablemente más grandes y de recursos más establecidos.

Ciertos tipos de mecanismos financieros – tanto públicos como público-privados – pueden ayudar a modificar esta realidad. Por ejemplo, si los jóvenes emprendedores contaran con algún **capital semilla** para apalancar crédito privado por parte de bancos u otras instituciones financieras formales; o **un fondo de garantía parcial de crédito** dedicado a los jóvenes emprendedores, para mitigar el riesgo que asumen las instituciones financieras formales en la provisión de préstamos a estos clientes.

## 3. Escasa educación financiera y empresarial

En el medio rural guatemalteco, la escasa educación financiera y empresarial de la población es la consecuencia de **un currículo educacional de base que no pone suficiente atención en estos temas**, así como – más en general – a un contexto socioeconómico más débil y pobre en comparación al medio urbano. La falta de educación y entrenamiento es un asunto particularmente sensible para los jóvenes, debido a su inevitable falta de experiencia y los menores recursos que tienen a su disposición. ¿El resultado? Las instituciones financieras formales asientan su prejuicio sobre los jóvenes rurales, a los que consideran clientes financieros de alto riesgo y poca confiabilidad.

Una adecuada educación financiera proporcionaría a un joven emprendedor **una serie de capacidades** que pueden fortalecer considerablemente su perfil crediticio. Estas incluyen:

- Saber manejar su flujo de caja de manera efectiva, evitando gastos innecesarios.
- Planificar la expansión de su empresa de manera estratégica, mitigando los posibles riesgos que la amenazan.
- Elegir la combinación de instrumentos financieros más adecuada para sus específicas necesidades.

La nueva Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2019-2023 (ENIF) considera la educación financiera como uno de los cuatro ejes transversales que caracterizan sus iniciativas, y prevé, explícitamente, **el desarrollo de un plan de acción integral para el fomento de la educación financiera a nivel nacional**, con un enfoque particular en el sector Mipyme. El texto de la Estrategia, de hecho, dice:

“fortalecer la educación financiera mediante programas integrales que faciliten la mejor comprensión de los beneficios, conceptos, productos y riesgos financieros, con el propósito de que los distintos segmentos de la población sean capaces de tomar decisiones financieras informadas e incorporar los componentes de educación financiera en el Currículo Nacional Base” (SIB, 2019c).

Este reciente compromiso del gobierno con el fomento de la educación financiera es, sin duda, muy positivo, pero no podemos dejar de mencionar que la ENIF **no hace mención alguna a los jóvenes** como objetivo específico de sus iniciativas. Como veremos en la última sección de este documento, el gobierno, para fomentar con éxito la inclusión financiera juvenil, no puede dejarlos huérfanos de políticas e iniciativas que los tengan como población objetivo y estén diseñadas a la medida de sus fortalezas y debilidades.

Más aún cuando a la fecha existen diversos ejemplos de iniciativas y programas de agencias de desarrollo, ONG, fundaciones y otros actores, que han logrado con éxito capacitar a jóvenes emprendedores desde el punto de vista de la educación financiera y empresarial. Por ejemplo, un programa de la FAO, Enfoque Integrado de País (ICA por sus siglas en inglés) ha tenido resultados muy positivos en el Departamento de San Marcos en relación con el apoyo al emprendimiento de los jóvenes en el medio rural. Dicho programa ha **empoderado económica y socialmente** a jóvenes emprendedores mediante iniciativas de capacitación al empresariado, apoyo en la atracción de capital semilla, creación de redes de empresarios y varios partenariados con instituciones privadas y públicas locales (FAO, 2016c). Otro ejemplo notable es el proyecto Oportunidades para mi Comunidad, en el que participan el Banco de Desarrollo Rural de Guatemala (Banrural), el Banco Industrial de Guatemala (BI) y el Sistema MICOPE (y que será analizado en la Sección 2.5).



*Grupo de jóvenes emprendedores de la Asociación de Desarrollo Integral de Jóvenes Emprendedores (ADIJE), junto con representantes del programa ICA de la FAO. ©FAO/Rubí López*

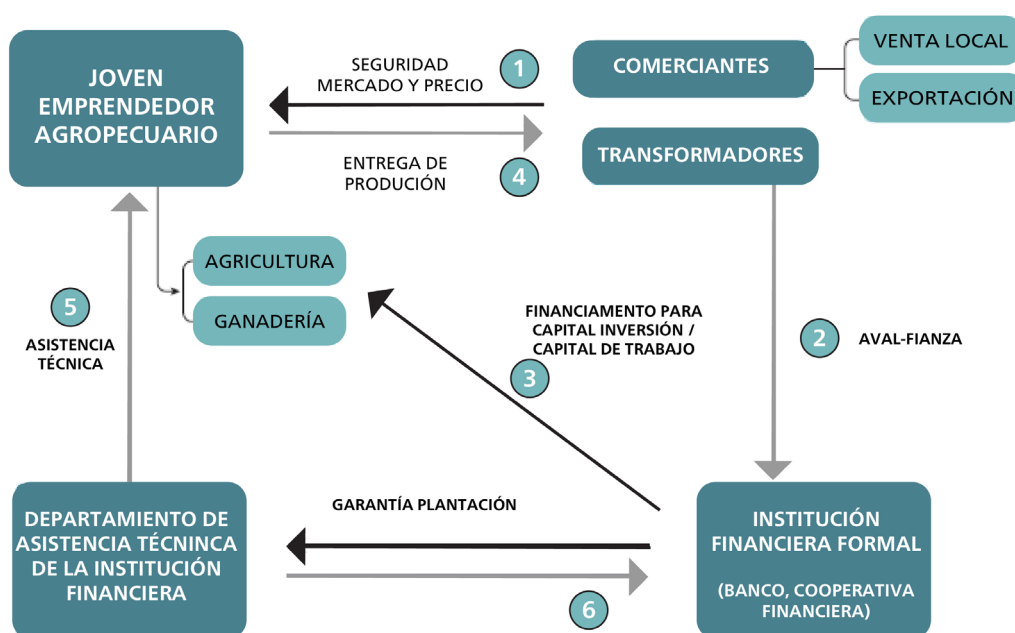
#### 4. Falta de potenciales vinculaciones y contratos comerciales ya identificados con otros segmentos de las cadenas de valor rurales y agrícolas

Aunque un joven emprendedor reciba una capacitación y formación adecuada sobre emprendimiento y finanzas, está destinado a encontrar otro obstáculo fundamental para el acceso al crédito: la falta de canales comerciales – tanto domésticos como internacionales – para vender sus productos. En otras palabras, no tendrá **vinculaciones contractuales con otros segmentos de las cadenas de valor** – como medianas y grandes empresas transformadoras o exportadoras – interesados en procesar y comercializar su oferta. Además, los pocos vínculos que un joven emprendedor rural consiga crear con sus propias fuerzas, están destinados a ser principalmente **informales** (no vinculados por un contrato), lo que aumenta la incertidumbre sobre sus ingresos y reduce la fiabilidad y las perspectivas de crecimiento de su empresa a ojos de los bancos u otros proveedores formales de crédito.

Estos retos relativos a la comercialización y, en general, a la incertidumbre jurídica en el medio rural, impiden también el desarrollo de **arreglos o esquemas de financiamiento de la cadena de valor** equilibrados y favorables para todos los interesados, que formalicen – en su versión más sencilla – una colaboración tripartita y mutuamente beneficiosa entre el joven emprendedor, una institución financiera y el segmento transformador y/o comercializador de la cadena de valor. En la Figura 10 podemos apreciar un ejemplo básico de una colaboración tripartita de este tipo, en la cual el joven emprendedor recibe un préstamo por parte de una institución financiera formal (como un banco) para lanzar su plan de negocio, junto con capacitación y apoyo técnico.

La garantía para este préstamo no está proporcionada por el mismo joven, sino por una o más empresas transformadoras o comercializadoras con quienes el joven ha previamente estipulado **un contrato comercial**, en el marco de este acuerdo tripartito. Estos procesadores o comerciantes proporcionan a la institución financiera una fianza que cubre la falta de garantías por parte del joven emprendedor, recibiendo a cambio por parte del emprendedor una entrega regular de productos brutos, vinculada por contrato a un precio formalmente establecido.

**Figura 10:** Ejemplo de esquema de financiamiento de la cadena de valor agropecuaria



Fuente: Elaboración propia en base a FAO (2016).

Así, el joven emprendedor se puede beneficiar de la capacitación proporcionada por una institución financiera formal y de la seguridad comercial y de precio obtenida gracias al vínculo con los otros segmentos de la cadena. Además, puede sortear el requisito de garantías convencionales, como tierras o bienes inmuebles, siendo este proporcionado por los transformadores y comercializadores de la cadena de valor. Estos últimos, a su vez, garantizan un flujo regular de productos brutos necesarios para sus negocios. Finalmente, la institución financiera ve considerablemente reducido el riesgo asociado a otorgar crédito a un joven emprendedor **desprovisto de garantías propias**.

Hoy, en el contexto agropecuario guatemalteco, el financiamiento de la cadena de valor está **fuertemente sesgado** en favor de las grandes compañías exportadoras internacionales que dominan el sector, debido a los diferentes roles que estas cumplen en la cadena por la falta de alternativas viables (proveedores de insumos, procesadores y empaques, entre otros). No solo el pequeño agricultor tiene que endeudarse con estas compañías para empezar su ciclo de producción (tomando fertilizantes, pesticidas y semillas a crédito), sino también tiene que encarar tasas de rechazo de su producto bruto que pueden alcanzar hasta el 30% de su producción, en ausencia de un mecanismo estatal que gestione y garantice la calidad e inocuidad de la producción agrícola de pequeña escala. Es necesario contar con nuevos, **y más equitativos**, mecanismos de financiamiento de las cadenas de valor agrícolas, que distribuyan de manera más equilibrada el riesgo y los costes entre los actores involucrados, para impulsar de manera sustentable el crecimiento de la agricultura de pequeña escala en el país y, por ende, el desarrollo socioeconómico de los campesinos.

#### 5. Falta de informaciones detalladas por el lado de la oferta y de la demanda de productos financieros

La gran mayoría de las instituciones formales del sistema financiero guatemalteco carecen de un conocimiento profundo del medio rural: de sus mercados y cadenas de valor, de las actitudes, conocimientos y comportamientos financieros de sus habitantes, así como de las dinámicas y ciclos agropecuarios. Este desconocimiento contribuye a la conformación de un prejuicio de **alto riesgo y escasa rentabilidad** asociados a la provisión de servicios financieros a actores rurales, a pesar de que un número muy significativo de instituciones financieras en el mundo han logrado desarrollar – con éxito y provecho – carteras financieras rurales y agropecuarias con clientes de pequeña escala.

En Guatemala, hasta ahora, son pocas las instituciones financieras formales que han tomado la decisión de **invertir de manera estratégica** y a largo plazo en la creación de estos tipos de carteras, estableciendo, por ejemplo, divisiones y equipos al interior de sus estructuras dedicados exclusivamente al análisis de las cadenas de valor y mercados rurales (y especialmente agropecuarios), con el fin de desarrollar productos y servicios financieros hechos a la medida para estos clientes.

Por el lado de la demanda de los servicios financieros, un problema fundamental consiste en el hecho de que los pequeños emprendedores rurales tienen **un escaso conocimiento** de la oferta de servicios financieros proporcionada por el sector financiero formal. Como vimos unas páginas atrás, debido a su falta de experiencia y educación, los jóvenes rurales son particularmente vulnerables en este sentido.

#### Recuadro 4. La inclusión financiera y el reto de los historiales crediticios

Un asunto estrictamente relacionado con la falta de información sobre el perfil financiero de potenciales clientes rurales es la ausencia, en Guatemala, de un buró de crédito nacional y público que sea verdaderamente inclusivo del medio rural. Por un lado, la Superintendencia de Bancos (SIB), de acuerdo con la Ley de Bancos y Grupos Financieros de 2002, gestiona de hecho un Sistema de Información de Riesgo Crediticios, con datos proporcionados por las instituciones que supervisa. Sin embargo, dada la informalidad del mercado financiero rural guatemalteco, hay una brecha notable entre el número de habitantes urbanos y rurales cuyo historial crediticio se encuentre registrado en el sistema. Además, acceder o manejar el propio perfil historial crediticio en el sistema no es fácil para un habitante rural, pues le obliga a acudir físicamente a la Unidad de Información Pública de la SIB (en Ciudad de Guatemala) o acceder al perfil través de una aplicación de banca en línea.

Por otro lado, los pequeños empresarios rurales difícilmente pueden acceder a los servicios de los burós privados de crédito activos en Guatemala (TransUnion; Infornet; y CREDIREF para el sector microfinanciero), debido a los requisitos y costos asociados a estos servicios. Este escenario es complicado por la actual falta de regulación del sistema de burós de crédito, lo que conlleva problemas de privacidad de los datos personales, dificultades para rectificar informaciones erróneas en el perfil y lentitud administrativa.

Por lo tanto, para los pequeños emprendedores rurales (y especialmente los jóvenes, debido a su edad y falta de experiencia empresarial) la falta de historiales crediticios es una barrera crítica a la inclusión financiera, un impedimento que limita considerablemente su capacidad de acceder a financiamientos otorgados por instituciones financieras formales.

#### 6. Falta de medidas de respaldo financiero por parte del sector público

El Estado guatemalteco todavía no ha implementado **mecanismos financieros dedicados exclusivamente al fomento de la inclusión financiera de los jóvenes rurales** – como fondos revolventes, esquemas de garantías parciales e instrumentos de asistencia técnica – que faciliten la atracción de capital de inversión hacia empresas rurales. A pesar de que existen fondos estatales de garantías explícitamente dirigidos al sector Mipyme,<sup>12</sup> estos se caracterizan por contar con requisitos muy rígidos para el acceso, lo que ha limitado su alcance e impacto.

Estos mecanismos de apoyo financiero no solamente podrían aumentar con relativa rapidez el flujo de crédito formal hasta estos sujetos, sino también, a más largo plazo, **cambiar la percepción que las instituciones financieras formales** tienen de los jóvenes emprendedores rurales – como destinatarios poco fiables de crédito – por una más positiva. Sin embargo, teniendo en cuenta los riesgos que estos tipos de arreglos financieros acarrearán, sería necesario poner extrema cautela en el diseño e implementación de estos mecanismos para evitar distorsiones en el mercado.

#### 7. Un fenómeno difundido de prácticas prestamistas predatorias

Este término refiere a prácticas prestamistas con tasas de interés muy elevadas y que no presuponen un verdadero análisis de la capacidad de devolución del prestatario, teniendo principalmente el fin de privar de sus bienes (propiedades y efectivo) a actores pequeños

y vulnerables del medio rural. Tales prácticas suelen ser realizadas por algunos bancos,

<sup>12</sup> En enero 2020 el gobierno ha anunciado la creación de un fondo de garantía de mil millones de quetzales (129,6 millones de dólares estadounidenses) en el Crédito Hipotecario Nacional, expresamente dedicado a las micro, pequeñas y medianas empresas, aunque a ocho meses de distancia estos fondos todavía no se han operativizado.



instituciones de crédito y, especialmente en áreas rurales, agentes informales, lo que contribuye a alimentar la desconfianza de los emprendedores rurales hacia el sistema financiero en su totalidad. Diversos factores en el medio rural guatemalteco contribuyen al agravamiento de este fenómeno, como:

- la escasa educación financiera de los actores rurales;
- la ausencia de normas de protección del cliente financiero en el marco regulatorio vigente; y
- la escasa seguridad física en el medio rural.

Los jóvenes rurales son **particularmente vulnerables** a este tipo de prácticas, debido a su falta de capital inicial y experiencia de negocios, su posición social más débil y su escasa educación financiera, además de otros factores socioeconómicos.

La nueva ENIF tiene como uno de sus ejes transversales **la protección al usuario de servicios financieros**, lo que incluye el fomento a la protección de los clientes financieros contra las prácticas prestamistas predatorias. Sin embargo, la ENIF no hace mención o provisión específica de medidas para proteger a los jóvenes –en calidad de consumidores financieros – contra estas prácticas usureras.

## 8. Un rígido marco regulatorio financiero

Como ya lo hemos señalado, el marco regulatorio financiero actual del país no favorece a los jóvenes emprendedores en búsqueda de financiamiento.

Los proveedores financieros formales no parecen estar mayormente preocupados de **diseñar productos financieros** innovadores y hechos a la medida de clientes financieros jóvenes. Los jóvenes menores de 18 años, por ejemplo, hoy no pueden acceder a préstamos o abrir cuentas formales, lo que impide la creación de cuentas de ahorros en edad escolar que les permita acumular capital para continuar su educación o realizar su primera iniciativa empresarial.

Por lo mismo, hay una necesidad apremiante de reformar las actuales directrices normativas que regulan la introducción y gestión **de productos financieros digitales**, como la **bancarización a través de agentes rurales**, dado que estas dos categorías de innovaciones tienen un potencial inestimable en lo que concierne el fomento de la inclusión financiera rural. Como será ilustrado más en detalle en la Sección 2.5, un avance fundamental en este sentido sería permitir a las instituciones microfinancieras (IMF) y a las cooperativas financieras-instituciones – históricamente más enraizadas en el medio rural – adoptar el modelo del agente financiero (por ahora restringido a los bancos).

## 2.3 El potencial de las finanzas digitales para la inclusión financiera juvenil

Aunque el nivel de acceso a la tecnología móvil en Guatemala sea considerablemente alto (62%) (INE, 2018c), lo mismo no se puede decir sobre la difusión de los **servicios financieros móviles**. Hay diferentes factores que explican la falta de popularidad de la tecnología financiera digital en el país:

- la ausencia de un marco regulatorio dedicado;
- mecanismos farragosos y caros para la vinculación de los clientes (especialmente los de bajo ingresos y rurales);

- escasa infraestructura de conectividad móvil;
- ausencia de mecanismos de interoperabilidad entre diferentes proveedores de estos servicios; y
- una escasa cultura digital entre la población rural, que afecta negativamente la demanda.

El potencial inherente a la promoción a gran escala de la inclusión financiera digital en Guatemala no puede ser subestimado, especialmente en el escenario actual de **extremo subdesarrollo de los servicios financieros móviles** en el país, principalmente en el medio rural. Las ventajas que una revolución Fintech podría traer a la economía guatemalteca son múltiples:

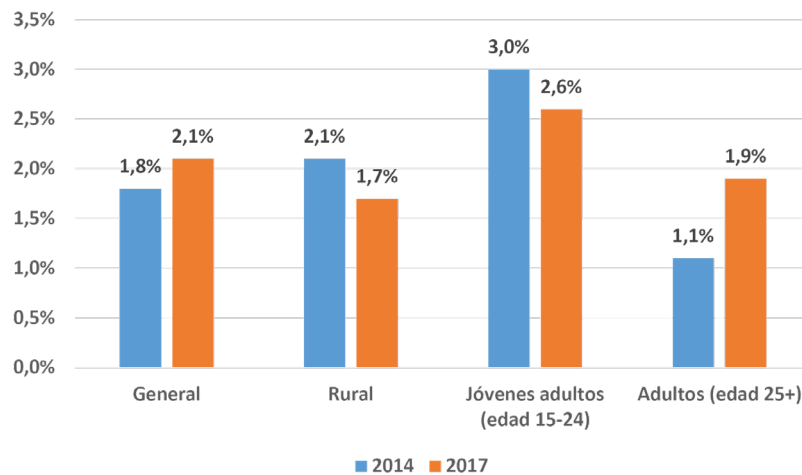
- I. menores costos de operación, de monitoreo y de transacción para las instituciones financieras formales, lo que les ayudaría a ampliar su alcance en el medio rural;
- II. generación de un flujo de información regular, precisa y detallada sobre el perfil y comportamiento de los clientes financieros de las instituciones financieras (información que puede ser extremadamente útil tanto para el sector privado como para el público);
- III. más comodidad y facilidad para clientes rurales que no están acostumbrados a visitar filiales bancarias;
- IV. más facilidad en agrupar diferentes servicios financieros en la misma oferta digital (por ejemplo, ahorro y crédito y ahorro y seguro);
- V. progresiva conversión a una economía sin efectivo (*cashless*), con importantes beneficios en términos de seguridad y transparencia de las transacciones.

Algunos datos del Global Findex (Banco Mundial, 2017) pueden dar una idea más clara de la situación actual de extrema debilidad de la inclusión financiera digital en Guatemala. La Figura 11 muestra que **un porcentaje extremadamente bajo de la población guatemalteca es titular de una cuenta de ahorro móvil**, con muy pequeños cambios en este sentido entre 2014 y 2017. Estas figuras tampoco varían demasiado si se toma en cuenta solo el segmento rural de la población, o lo de los jóvenes de entre 15 y 24 años (ver Figura 11).

La Figura 12, en cambio, muestra datos más positivos sobre la recepción o el envío de transferencias digitales de dinero, con pocas diferencias entre las subcategorías analizadas. Estas cifras, relativamente altas (poco más de un tercio de la población en 2017), están principalmente conectados al amplio uso de servicios digitales en la economía **para la recepción de remesas del extranjero**.

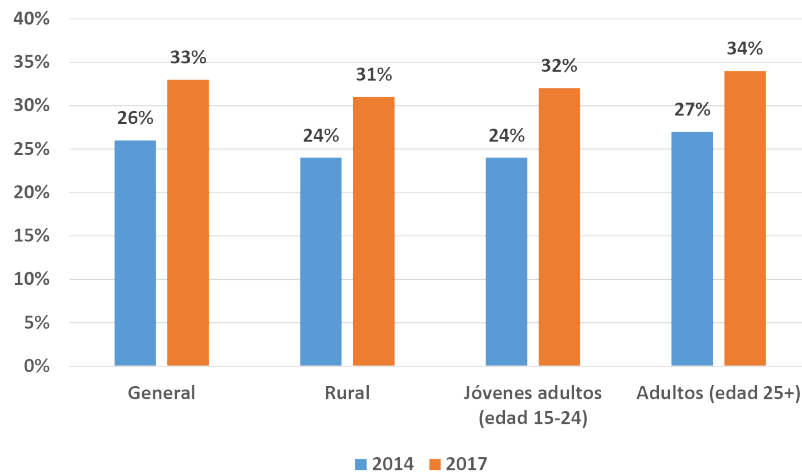


**Figura 11: Población titular de una cuenta de ahorro móvil (%) en Guatemala, 2014 y 2017**



Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2017).

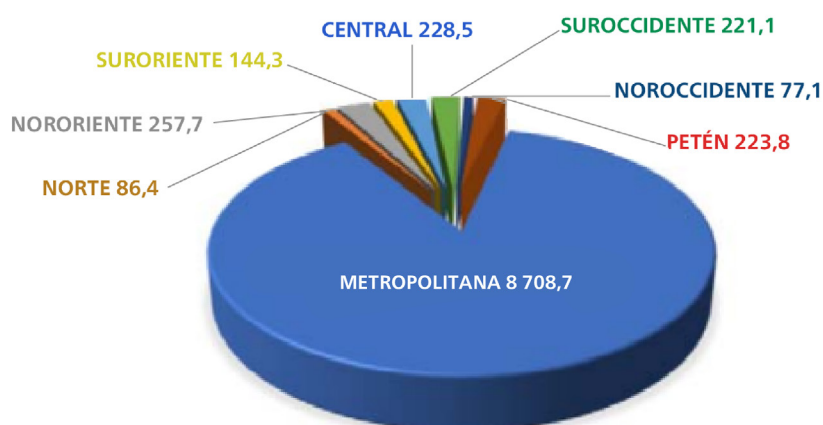
**Figura 12: Población que envió o recibió transferencias digitales durante el año pasado (%) en Guatemala, 2014 y 2017**



Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2017).

La inclusión financiera digital en el país está **profundamente desequilibrada a favor del medio urbano**. Como se puede apreciar en la Figura 13, la gran mayoría (69%) de las cuentas bancarias móviles están concentradas en la Región Metropolitana. Las demás regiones registran muy pocas cuentas en comparación.

**Figura 13:** Cuentas afiliadas a servicios financieros móviles por cada 10 000 individuos, por región, 2019



Fuente: SIB (2019a).

Como se tratará con mayor detalle en la Sección 4, un gran número de factores desfavorables contribuye a este escenario de débil inclusión financiera digital, tales como:

- la falta de una regulación adecuada del sector;
- la escasa educación y familiaridad con el medio digital de los habitantes rurales; y
- la ausencia de medidas de protección del consumidor de servicios financieros digitales.

Conviene destacar que, en la actualidad, la SIB aún no ha regulado explícitamente al sector de la tecnología financiera (Fintech), lo que obliga a las compañías de este sector (19 según la Asociación Fintech de Guatemala) a **cumplir con complejos requerimientos burocráticos** para proporcionar su oferta de servicios financieros.

Dos opciones están actualmente sobre la mesa de la SIB para solucionar este asunto:

- I. Implementar directamente una regulación específica sobre el tema, apoyando la expansión del sector Fintech en el país con miras a una mayor inclusión financiera.
- II. Antes que una reforma propiamente tal, crear un sandbox regulatorio<sup>13</sup> que permita experimentar diferentes medidas regulatorias e impulsar un diálogo inicial entre gobierno y compañías de Fintech, para entender como eventuales reformas políticas y nuevos modelos de negocio podrían influenciar la evolución del sector (Rivera, 2019).

En este sentido, como será ilustrado en la Sección 3.2.1, la nueva ENIF 2019-2023 prevé una serie de reformas asociadas al sector Fintech, como, por ejemplo, un nuevo reglamento para los servicios financieros móviles, así como el logro de la interoperabilidad entre todas las instituciones financieras que proveen estos servicios.

La cuestión de la educación financiera digital de la población guatemalteca, especialmente entre los jóvenes y en el medio rural, es otro obstáculo fundamental para el proceso gradual de digitalización del sector financiero guatemalteco. La escasa familiaridad de los habitantes rurales con los servicios financieros móviles y en línea es una barrera fundamental a su

<sup>13</sup> El sandbox (arenero) regulatorio es un espacio de experimentación para promover la innovación en los servicios financieros dentro de un entorno seguro, así como un campo de prueba para nuevos modelos de negocio que aún no están protegidos por una regulación vigente. Lo que se busca con un sandbox es: "acompañar el cumplimiento de las estrictas regulaciones financieras al crecimiento de los ritmos de las empresas más innovadoras, de tal forma que no se estrangule con normas al sector Fintech, pero tampoco se relaje la protección de los derechos de los consumidores" (El Economista, 2019).

acceso y uso, además de dejarles particularmente vulnerables al riesgo de fraudes y estafas perpetradas a través de estos nuevos canales de oferta financiera.

Pese a que la ENIF señala que la educación financiera es fundamental para el desarrollo del país, a la fecha no se registran iniciativas gubernamentales enfocadas específicamente en la promoción de la educación financiera digital. Por otra parte, en lo que concierne el sector financiero privado, Banrural destaca por su compromiso hacia la educación financiera digital en el medio rural. Estudiaremos este caso más adelante.

Al mediano plazo, será fundamental complementar el fomento de los servicios financieros móviles con **políticas y medidas de protección del consumidor financiero**, especialmente para los más jóvenes, que aseguren que la información sobre las características del producto financiero digital ofertado sea comprensible y transparente, y definiendo con claridad los costos y las responsabilidades del cliente y el proveedor del servicio. Además, siguiendo el ejemplo de otros países emergentes que han logrado con éxito digitalizar el sistema financiero, sería una buena práctica instituir un órgano público exclusivamente destinado a la supervisión y regulación del ecosistema financiero digital (GSMA, 2017).



*Joven mujer en Puente Viejo, Alta Verapaz*

## 2.4 El potencial del modelo del agente bancario para la inclusión financiera juvenil

Guatemala ha avanzado en los últimos años en la promoción del modelo del agente bancario (agent banking en inglés) como medida de acercamiento del sector bancario formal a la realidad rural del país, superando una de las barreras mencionadas: la escasez generalizada de sucursales bancarias en el medio rural.

Un agente bancario es un propietario de una tienda o establecimiento minorista (como una farmacia o un estanco), contratado como agente por un banco al fin de proporcionar servicios financieros básicos (ej. depósitos, transferencias, pago de facturas, pensiones) a la población. A diferencia de un empleado bancario, el agente ofrece estos servicios como complemento a su actividad empresarial principal. Este modelo conlleva una serie de beneficios tanto para el cliente rural como para el banco y el mismo agente (Ver Cuadro 3).

**Cuadro 3: Beneficios para las contrapartes de un arreglo de agentes bancarios**

Actor	Beneficiarios
Cliente rural	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Menores costes de transacción.</li> <li>• Menor distancia física respecto a una sucursal bancaria.</li> <li>• Colas más cortas que en una sucursal.</li> <li>• Más adecuado para individuos rurales con escasa educación financiera que se sentirían incómodos en una sucursal.</li> </ul>
Banco	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Incremento de la base de clientes y cuota de mercado.</li> <li>• Mayor alcance en áreas rurales.</li> <li>• Ingresos adicionales generados por repagos de préstamos, comisiones y otros servicios.</li> </ul>
Agente bancario	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ingresos adicionales generados por comisiones e incentivos.</li> <li>• Más ventas debido a un mayor flujo de clientes.</li> <li>• Mejor reputación debido a la afiliación con bancos reconocidos.</li> </ul>

En las áreas rurales, los agentes bancarios tienen un rol fundamental en la inclusión financiera guatemalteca: **el 53,7% de los 14 878 puntos de acceso financiero en el país son establecimientos de agentes bancarios**, es decir, 7 984 agentes (SIB, 2019a). Hoy, el 98,5% de los municipios guatemaltecos poseen por lo menos un establecimiento de agente bancario. Resulta también interesante comprobar que el crecimiento en el número de estos establecimientos en los últimos cuatro años ha ido en sentido contrario de las sucursales bancarias: se cuentan aproximadamente 1 000 nuevos agentes contratados desde 2016, mientras se han cerrado 1 000 sucursales bancarias (SIB, 2019a).

En Guatemala, el modelo del agente bancario está regulado desde 2010 por la resolución JM 65, cuya implementación queda bajo la supervisión de la SIB. Cabe mencionar que, este modelo, aunque permitido y regulado bajo la legislación vigente, **solo puede ser empleado por los bancos comerciales** y no, por ejemplo, por las instituciones microfinancieras o las cooperativas financieras. Este vacío legislativo implica que un potencial considerable para la expansión de la inclusión financiera en el medio rural, especialmente entre los jóvenes, no ha sido aprovechado. La ENIF 2019-2023 se ha comprometido a explorar en un futuro próximo la factibilidad de expandir el modelo de agente bancario a las instituciones microfinancieras, las cooperativas de ahorro y crédito y a las entidades emisoras de dinero electrónico (SIB, 2019b).

Hay otras cláusulas en la legislación actual que limitan la expansión del modelo del agente bancario en el medio rural. En primer lugar, la ley actual establece que los comercios que quieran proporcionar servicios de agente bancario deben estar inscritos en el Registro Tributario Unificado (RTU). En vistas del perfil de muchos comercios en zonas rurales, estos requerimientos podrían dejar fuera a un gran número de puntos de servicio que, de otra suerte, podrían fungir como agentes. Además, abrir una cuenta con un agente bancario en Guatemala presupone una **larga serie de requerimientos de información y documentales** (tales como actividad económica, nombre de la empresa donde se trabaja, producto o servicio y monto mensual aproximado a utilizar), en línea con lo que se demanda en el sistema bancario tradicional. La ausencia de procedimientos simplificados y más flexibles penaliza el acceso por parte de individuos rurales y marginados (TEC-IN, FOMIN y CAF, 2013).

La Sección 4, dedicada a las recomendaciones, proporciona una serie de sugerencias a los tomadores de decisión guatemaltecos para reformar la regulación del modelo de agente bancario, apuntando específicamente a una mayor inclusión de los jóvenes en el medio rural.



## 2.5 Jóvenes migrantes y el rol de las remesas en el medio rural

En Guatemala – como en el Salvador y Honduras – coexisten considerables flujos de migración interna (rural-urbana), regional e interregional. De hecho, la economía guatemalteca depende en gran medida del **flujo entrante de remesas internacionales**. En 2019, 9 000 millones de dólares en remesas fueron enviados a Guatemala (el 11,5% del PIB total, un 9,8% más que en 2017), principalmente desde los Estados Unidos de América. Más de la mitad de este flujo fue destinado a áreas rurales, donde es una fuente esencial de sustento para los hogares guatemaltecos.

Según datos de 2017 del Oficina del Censo de los Estados Unidos de América, en ese país residen alrededor de 959 000 inmigrantes de Guatemala, el 27,2% del total de migrantes centroamericanos. En 2018, más de 50 000 familias guatemaltecas fueron detenidas por la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos de América intentado cruzar la frontera buscando asilo, el doble comparado al 2017, y cuatro veces en relación al 2015. (Arroyo y Patiño Contreras, 2018).

Un gran número de migrantes guatemaltecos son jóvenes y muy jóvenes, de escasos recursos y provenientes de áreas rurales. Según una encuesta del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), **el 18% de los guatemaltecos que migran al extranjero tiene entre 18 y 30 años**. En lo que concierne a los menores, en 2013, más del 75% de los migrantes detenidos por la autoridad migratoria estadounidense tenía menos de 18 años (CEMLA, 2017).

Desde el punto de vista de la inclusión financiera, se puede analizar este fenómeno desde dos perspectivas:

- I. **El fomento de la inclusión financiera puede obrar como factor de mitigación de los flujos de migración.** fomentar la inclusión financiera y el emprendimiento entre los jóvenes rurales posee un gran potencial para mitigar este proceso de migración, generando para este segmento de población **las oportunidades económicas (y sociales) que necesitan para quedarse en su tierra**
- II. **El uso de los fondos de la diáspora guatemalteca puede servir para impulsar la inclusión financiera en el país.** si se tiene en cuenta el enorme flujo de dinero asociado a las remesas en el país, cabe subrayar **el enorme potencial para canalizar el dinero de la diáspora guatemalteca** hacia el fomento de la inclusión financiera rural y juvenil, así como del emprendimiento local. El proyecto Oportunidades para mi Comunidad (ver Recuadro 5), es un buen ejemplo de cómo valorizar este potencial, con importantes beneficios tanto para las comunidades locales como para el sector financiero formal. Otra propuesta interesante en este sentido ha sido avanzada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Asociación de Investigación de Estudios Sociales (ASIES), las cuales sugieren usar un 10% del flujo de remesas entrantes para financiar proyectos de desarrollo del sector Mipyme rural y así apalancar capital adicional de las instituciones financieras formales.

### Recuadro 5. Oportunidades para mi Comunidad

Desde 2016, un partenariado constituido por el Banco de Desarrollo Rural de Guatemala (Banrural), el Banco Industrial de Guatemala (BI) y el Sistema MICOPE, ha proporcionado más de 146 000 sesiones de educación financiera a recipientes de remesas, en el marco del proyecto Oportunidades para mi Comunidad. El objetivo del proyecto, coordinado por la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés) y Diálogo Interamericano, es transformar los recipientes de remesas en dueños de cuentas bancarias.

A la fecha, la iniciativa ha logrado canalizar más de 7,3 millones de dólares de ahorros informales al sistema financiero formal. Al mismo tiempo, el proyecto apunta a convertir estos depósitos en capital de crédito para empresas guatemaltecas que ofrezcan servicios educativos (115 emprendedores financiados, con un promedio de 4 500 dólares estadounidense por préstamo). Además, el proyecto ofrece programas extraescolares en áreas de alta migración, financiado con el dinero de la diáspora guatemalteca. A la fecha, más de 5 000 jóvenes de al menos diez comunidades han recibido formación profesional a través de estos programas. Recientemente, al partenariado se ha unido la empresa de telefonía Tigo, para, en el futuro, digitalizar los servicios ofertados por el proyecto a través de la plataforma de servicios móviles Tigo Money.





Fomentar la inclusión financiera y el emprendimiento entre los jóvenes rurales posee un gran potencial para mitigar la migración, generando para este segmento de población las oportunidades económicas (y sociales) que necesitan para quedarse en su tierra

©FAO/Pep Bonet



### 3. Actores y políticas de interés para la promoción de la inclusión financiera juvenil

Esta sección presenta una serie de entidades públicas y privadas, así como recientes programas e iniciativas, que, directa o indirectamente, pretenden generar con su actividad un impacto positivo sobre la inclusión financiera en el medio rural. Aunque para la mayoría de estas instituciones los jóvenes rurales no son el blanco específico de su oferta de servicios o productos, es un hecho que su misión, mandato y actividades tienen un potencial importante para el fomento de la inclusión financiera para los jóvenes. De hecho, el objetivo de este análisis de actores y políticas es también sacar a la luz **potenciales conexiones y alianzas** que puedan llevar a la creación de programas e iniciativas específicamente destinados a la inclusión financiera juvenil.

#### 3.1 Entidades y políticas públicas asociadas a la inclusión financiera de los jóvenes

##### 3.1.1 Superintendencia de Bancos de Guatemala (SIB)

La SIB es el principal organismo regulador del sistema financiero guatemalteco. Vigila y monitorea bancos, instituciones de crédito, empresas financieras y de seguros, entre otras. Además, es el órgano público responsable de definir la estrategia de inclusión financiera del gobierno.<sup>14</sup> La institución proporciona también datos e informes regulares sobre el sistema financiero, lo que incluye un boletín trimestral sobre el estado de la inclusión financiera en el país. Desde finales de 2019, la SIB comenzó a incluir en este boletín trimestral datos **sobre el estado de inclusión financiera de los guatemaltecos según rangos de edad**, lo que supone una base importante para el desarrollo de estrategias e iniciativas dedicadas al fomento de la inclusión financiera juvenil.

Una parte importante del trabajo de la SIB consiste en implementar reformas al marco regulatorio financiero del país. Un ejemplo interesante en este sentido es la reciente propuesta (la que aún no había sido aprobada al momento de redactar este estudio) Modificación al Reglamento para la Administración del Riesgo de Crédito (JM-93-2005), donde por primera vez se propone: i) remover el límite de 160 000 quetzales (20 800 dólares) como monto máximo de préstamo individual de microcrédito; y ii) eliminar parte de los requisitos obligatorios para solicitar préstamos de microcrédito. Estas medidas, evidentemente, tendrían importantes repercusiones en el acceso financiero, especialmente para los habitantes rurales. (SIB, 2019b).

La SIB también diseña y difunde materiales y programas educativos relacionados con la **educación financiera**, los que comprenden productos como pagos, ahorros, seguros, tarjeta de créditos y servicios financieros móviles. En general, la estrategia de trabajo de la SIB en el fomento de la educación financiera se articula sobre tres pilares distintos:

- i. **Pilar educativo:** realización de actividades de formación y capacitación, tales como: conferencias sobre finanzas personales en diversos departamentos del país, un programa de educación financiera a distancia con transmisión en tiempo real, un programa de formación a docentes y programas de gestión de riesgos dirigido a bancos y compañías aseguradoras.

<sup>14</sup> En este respecto, cabe destacar que, desde 2010, la Superintendencia de Bancos de Guatemala (SIB) es parte de la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI), una red global de instituciones encargadas de políticas e iniciativas de inclusión financiera en contextos de desarrollo y emergentes. El objetivo principal de la AFI es lograr que se compartan, desarrollen y ejecuten políticas hechas a la medida para mejorar el acceso y uso de los servicios financieros por parte de sectores e individuos no bancarizados.



- ii. **Pilar de logística:** comprende el diseño, elaboración y distribución de material educativo como el ABC de Educación Financiera, guías educativas temáticas sobre finanzas personales y material de apoyo para cada uno de los programas indicados anteriormente.
- iii. **Pilar de divulgación:** realización de campañas educativas en medios de comunicación masiva, con la marca institucional Construye tus Finanzas, así como en cuentas institucionales en redes sociales (SIB, 2019b).

### 3.1.2 Estrategia Nacional De Inclusión Financiera (ENIF)

En 2019, el gobierno puso en marcha una Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), de cinco años de duración, sumando a Guatemala a una lista cada vez más larga de países latinoamericanos que ya han implementado iniciativas similares (como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú, entre otros).

La ENIF 2019-2023 es el resultado de una colaboración entre el Ministerio de Economía, el Banco Central y la SIB. Contempla una serie de iniciativas orientadas a fomentar el acceso y el uso de productos financieros entre diferentes segmentos de la población guatemalteca, con especial énfasis en los habitantes del medio rural excluidos del sistema financiero. También prevé un plan de acción de reformas regulatorias para expandir la inclusión financiera, gestionada a través de una serie de mesas de trabajo dedicadas a cuatro áreas temáticas principales: **pagos, crédito, ahorros, y seguros**. Estas serán coordinadas por la Comisión de Inclusión Financiera (COMIF). Además, la Estrategia opera sobre cuatro ejes transversales: el fortalecimiento de la educación financiera, el fomento de la protección del cliente financiero, una comunicación más efectiva y adhesión a la Estrategia y la promoción del emprendimiento y desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas.

Como ya fue mencionado en la Sección 2.3, **la ENIF no contempla un enfoque temático u operacional dedicado a los jóvenes** y a la inclusión financiera juvenil. Considerando la estructura poblacional de Guatemala, la falta de iniciativas o programas que tomen en cuenta las necesidades y restricciones financieras que caracterizan los tramos de edad de la población, es una limitación importante de la Estrategia. Por este motivo, una de las recomendaciones presentadas en la Sección 4 aborda directamente la oportunidad de que la ENIF aborde el fomento de la inclusión financiera juvenil.

## 3.2 Instituciones sin fines de lucro (financieras y no financieras)

### 3.2.1 Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FENACOAC)

La Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FENACOAC) es una entidad privada guatemalteca, establecida en 1963, que tiene como objetivo el desarrollo financiero y operativo sostenible de las cooperativas de ahorro y crédito del país. Las principales funciones de la Federación son: representación y defensa del sector, prestación de servicios financieros a través de la caja central, asistencia técnica, capacitación y apoyo en tecnología informática.

La FENACOAC cuenta actualmente con **más de 1,5 millones de miembros** de 25 uniones de crédito asociadas y 266 filiales, las cuales están todas reunidas bajo la marca MICOOPE. Además, forma parte de la Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito (WOCCU por sus siglas en inglés).

Actualmente, la FENACOAC se encuentra preparando **una serie de productos de crédito flexible, hechos a la medida para los jóvenes**, que no requieren historial crediticio previo

y demandan considerablemente menos documentos formales para ser aprobados. Se trata de préstamos que aumentan a medida que el joven se demuestra capaz de rembolsarlos exitosamente. Este mecanismo lleva a los jóvenes a involucrarse gradualmente más en oportunidades de emprendimiento local y en la acumulación de activos en sus comunidades, mitigando la tendencia a migrar por falta de opciones.

### 3.2.2 Alterna

Fundada en 2010, Alterna es una plataforma de innovación guatemalteca que busca **promover el desarrollo del emprendimiento social en el país**, a través de tres principales áreas de intervención: formación de empresarios sociales a nivel local, puesta en marcha de nuevas empresas sociales y el fomento del ecosistema del emprendimiento social guatemalteco. El trabajo de capacitación para el empresariado (con foco particular en mujeres e indígenas) es el fulcro de la misión de Alterna. Desde una óptica de inclusión financiera, estas actividades son esenciales para mejorar el perfil crediticio de los emprendedores y ponerlos en condición de atraer financiamientos formales.

En lo que concierne a las iniciativas lideradas por Alterna de interés para este estudio, cabe mencionar:

- **Fondo Catalyzer:** creado en 2018 con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), es un fondo de impacto que otorga financiamiento en sus primeras etapas de actividad a empresarios o micro, pequeñas y medianas empresas que tengan un claro enfoque (e impacto) social o medioambiental. El fondo otorga préstamos flexibles que no requieren garantías, por montos desde 20 000 hasta 50 000 dólares. Los plazos de reembolso son flexibles y se adaptan a las necesidades y los ciclos productivos de las empresas, con la opción de un periodo de gracia. El financiamiento está vinculado con el programa de capacitación de Alterna, a fin de fortalecer el perfil crediticio de los prestatarios del fondo y su capacidad de reembolso.
- **Thrive Guatemala:** activo desde 2015, el programa es la versión guatemalteca (gestionada por Alterna) de una iniciativa más amplia ya presente en Camboya, Guatemala, Kenia, Nicaragua y Vietnam. El programa proporciona crédito sin interés para pequeños emprendedores, con el fin de fortalecer su modelo de negocio. La particularidad del programa radica en que el emprendedor no tiene que rembolsar su préstamo en efectivo, sino en especie, mediante actividades que tengan un impacto social en su comunidad de pertenencia, como donaciones de capacidad laboral o de productos. Ejemplo de este modo de operar es una panadería que recibe un préstamo mediante Thrive para ampliar su negocio y que devuelve el préstamo dando clases de panadería a los niños de su comunidad.
- **Joven Emprendedor Forestal:** programa de fortalecimiento de las capacidades empresariales que apunta a jóvenes con propuestas de negocios que tengan un impacto positivo en la salud de los ecosistemas forestales. Es la versión guatemalteca de un programa multinacional creado por la ONG Reforestamos México. Pueden participar grupos de estudiantes universitarios que hayan desarrollado una propuesta de emprendimiento (en cualquier nivel de implementación) que tenga el potencial de generar un impacto positivo en el ecosistema forestal del país. Los grupos seleccionados por Alterna acceden a capacitación intensiva para mejorar y consolidar sus propuestas.
- **Aceleración con Capital Semilla para Emprendimientos Disruptivos:** colaboración entre Alterna y el Laboratorio de Innovación del BID (BID Lab) que, desde 2018, otorga capital semilla a empresas emergentes de gran impacto social, junto con capacitación técnica, por un monto total de 2,1 millones de dólares. El objetivo del proyecto es fortalecer

el ecosistema de emprendimiento e innovación de Guatemala, con foco en el impacto social, mediante la promoción de una cultura de inversión de impacto para pequeñas empresas que se encuentran iniciando sus actividades.

### 3.2.3 Fundación Génesis Empresarial

La Fundación Génesis Empresarial es una entidad sin fines de lucro especializada en proveer servicios microfinancieros y préstamos productivos. Su principal objetivo es promover el desarrollo socioeconómico de los dueños de micro y pequeñas empresas y de sus familias, mediante la provisión de una serie de productos financieros (como préstamos agropecuarios, para educación, negocio y mejora de vivienda, entre otros), capacitación, apoyo técnico y asesoramiento en la gestión empresarial. Actualmente, maneja **una cartera de más de 130 000 clientes**, el 90% de los cuales reside en el medio rural. Cuenta con 101 puntos de servicio y 1 884 puntos de pagos propios.

En 2018, la Fundación recibió un préstamo de 10 millones de dólares por parte de la Corporación Financiera Internacional (IFC por sus siglas en inglés)<sup>15</sup> para **expandir su cartera de prestatarios** a 120 000 en un plazo de cinco años, poniendo especial atención en clientes marginados, como mujeres e indígenas.

Al año siguiente, en 2019, la Fundación firmó un convenio con el BID para **fortalecer su infraestructura financiera digital** y desarrollar una oferta integrada de productos móviles de créditos, pagos y otros servicios que puedan mejorar el acceso financiero para los actores rurales. El BID apoya a la Fundación en este proceso proporcionando crédito (por 4 millones) y servicios de capacitación técnica. El proyecto incluye, entre otras actividades, fomentar la provisión de nanocréditos (microcréditos de muy corto plazo para clientes no bancarizados) a través de la aplicación móvil Génesis Efectivo, implementar una billetera electrónica para facilitar las transacciones móviles e instalar “cajeros inteligentes” capaces de otorgar dinero de pequeños préstamos, erigiéndose como una alternativa a los cheques bancarios, en la red de la Fundación.

La Fundación utiliza estos instrumentos digitales para atender a sus clientes en todo el país, facilitando y acelerando la accesibilidad digital de aquellos actores rurales históricamente ignorados por el sistema bancario formal.

### 3.2.4 Root Capital

Root Capital es un fondo de inversión social sin fines de lucro fundado en 1999. Hoy, opera en América Latina, el Sudeste asiático y la África subsahariana. Su objetivo principal es contribuir a mejorar la vida de los productores rurales, conectándolos con la economía formal.

El fondo proporciona asesoría financiera y agrícola y créditos a corto y largo plazo al sector Mipyme agropecuario, poniendo especial énfasis en el emprendimiento femenino y juvenil.

En Guatemala, hace ya veinte años que Root Capital provee préstamos y capacitación a cooperativas agrícolas. Un ejemplo reciente de este compromiso ha sido el crédito y formación proporcionados a la cooperativa cafetera Maya Ixil, en el Departamento de Quiché, para ayudar sus miembros a diversificar su producción ante las consecuencias del cambio climático.

Además, Root Capital – en colaboración con el BID – publicó los resultados de un estudio

<sup>15</sup> La Corporación Financiera Internacional (IFC por su sigla en inglés) es una organización miembro Banco Mundial que proporciona financiación a largo plazo, garantías, servicios de consultoría y formación, para fomentar el desarrollo del sector privado de países en desarrollo.

sobre cuatro cooperativas cafeteras guatemaltecas (parte de la cartera crediticia de Root Capital), con el fin de medir y analizar el impacto que el cooperativismo genera en la vida de los pequeños agricultores de café, ilustrando ventajas y desventajas derivadas de este modelo (Root Capital, 2014).

### 3.2.5 Banco Mundial

El Banco Mundial es una organización internacional, parte del sistema de Naciones Unidas, compuesta de cinco instituciones que comparten un mandato similar: reducir la pobreza y facilitar el crecimiento económico en países en vías de desarrollo y emergentes.

La estrategia 2017-2020 del Banco Mundial para Guatemala contempla áreas de trabajo como protección social, adaptación al cambio climático, mejora de la transparencia de las instituciones públicas, facilitación del comercio y, especialmente, **fomento del acceso al financiamiento para Mipymes**. En lo que concierne este último componente, el Banco Mundial otorga líneas de crédito a instituciones financieras formales dedicadas al sector Mipyme, prestando especial atención a las empresas dirigidas por mujeres. La cartera activa del Banco Mundial en Guatemala alcanza los 720 millones de dólares, de los cuales 252 se destinan al desarrollo del sector privado (ICEX 2019).

Como ejemplo del trabajo de esta institución en Guatemala, vale destacar el **Proyecto de Apoyo al Programa de Desarrollo Económico desde lo Rural**, entre los años 2006 y 2014. Mediante este programa se logró mejorar la competitividad de encadenamientos productivos con fuerte participación indígena en zonas rurales y fortalecer la capacidad institucional de entidades públicas relacionadas a través de la adopción de un modelo de gestión territorial.

En tema de inclusión financiera, el Banco Mundial asesoró al gobierno durante proceso de elaboración de la ENIF 2019-2023, en tres áreas principales:

- i. Asistir a **las cooperativas financieras**, consideradas como un instrumento clave para la inclusión en el medio rural, principalmente fomentando el entorno legal que regula este tipo de instituciones.
- ii. Fomentar **la protección al consumidor financiero**, principalmente a través de servicios de asesoramiento normativo proporcionados a la SIB.
- iii. Apoyar al gobierno en el diseño e implementación de **mecanismos de respaldo financiero** para las Mipymes, tales como fondos de garantías parciales dedicados.

### 3.2.6 Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

El BID es una organización financiera internacional cuya misión consiste en financiar proyectos viables de desarrollo económico, social e institucional en América Latina y en el Caribe. Se trata de la institución financiera de desarrollo regional más grande de este tipo, y la principal fuente de financiamiento multilateral en Guatemala.

Históricamente, el BID ha financiado en Guatemala operaciones en una amplia gama de sectores, tales como: transporte, energía, agua y saneamiento, educación, salud, desarrollo rural, conservación ambiental y reforma del estado.

La estrategia del BID en Guatemala para el período comprendido entre los años 2017 y 2020 se concentró en tres pilares:

- i. mejorar la gestión pública y la transparencia;



- ii. reducir las brechas en el acceso a servicios básicos de la población en situación de pobreza; y
- iii. promocionar insumos complementarios a la inversión privada (ICEX, 2019).

El BID ha apoyado diversos proyectos relativos al fomento de la inclusión financiera en Guatemala, fundamentalmente mediante dos instituciones bajo su alero: BID Lab, el laboratorio de innovación financiero y de inversión en tecnologías financieras de gran impacto; y BID Invest, el brazo de inversión en el sector privado de la organización. Algunos de los proyectos más relevantes implementados por el BID en los últimos años son los siguientes:

- **Proyecto Génesis Empresarial:** Tecnologías Digitales para Acelerar la Inclusión Financiera Rural: colaboración entre el BID Lab y Fundación Génesis Empresarial que, desde 2019, impulsa la transformación digital de la infraestructura de la Fundación (ver apartado 3.2.3 en este mismo documento).
- **Préstamo subordinado de 7,5 millones de dólares al Banco G&T Continental de Guatemala:** el objetivo del proyecto, de 2019, es incrementar el financiamiento a pequeñas y medianas empresas, en particular a las empresas lideradas por mujeres. El préstamo permite al Banco G&T Continental crecer en el segmento Mipyme y apoyar el proceso de diversificación de cartera. Además, BID Invest asesora al banco en el diseño de productos financieros apropiados a las necesidades de las empresas lideradas por mujeres.
- **Proyecto MIREMESA con MIICOPE:** esta colaboración, iniciada en 2016, entre el BID Lab y MIICOPE, busca fomentar el acceso de las familias guatemaltecas a cuentas de ahorro donde depositar las remesas recibidas del extranjero. Gracias a estas nuevas cuentas de ahorro transaccional, más de 35 000 guatemaltecos pueden recibir y gestionar sus remesas con más facilidad, así como beneficiarse de una oferta integrada de servicios de ahorro y crédito hechos a la medida de los receptores de remisas.
- **Proyecto FIDOSA:** esta colaboración entre el BID y Financiera de Occidente S.A. (FIDOSA), iniciada en 2015, consiste en una línea de crédito de 5 millones de dólares otorgada con el fin de facilitar el acceso a financiamiento para capital de trabajo y pequeña inversión para los pequeños agricultores del sector cafetalero guatemalteco. Mediante una alianza con las principales cooperativas nacionales de cultivadores de café, el proyecto proporciona financiamiento, asesoría técnica, y educación financiera a sus miembros. Las cooperativas se encargan de deducir los pagos de las cuotas de los préstamos contraídos por los agricultores directamente del monto de la venta del café exportado.
- **Programa Valentina:** aunque no estrictamente relacionado con la inclusión financiera, este programa, de 2016, es de interés para este estudio, toda vez que apunta a colocar a jóvenes guatemaltecos en desventaja, principalmente a mujeres, en empleos de conocimiento. El programa capacita a jóvenes de bajos ingresos – incluyendo a pueblos indígenas – en áreas de tecnología y habilidades socioemocionales, para que luego puedan ser contratados por empresas que requieran sus habilidades. El objetivo del programa, que tiene un presupuesto de 1,6 millones de dólares, es contribuir a cerrar la brecha de mujeres empleadas en trabajos de tecnología y con ello a disminuir la brecha salarial entre mujeres y hombres.

### 3.3 Instituciones financieras privadas y público-privadas

#### 3.3.1 Banco de Desarrollo Rural (Banrural)

El Banco de Desarrollo Rural (Banrural) es una institución financiera de desarrollo cuya misión es impulsar la inclusión financiera del medio rural de Guatemala, en especial al sector Mipyme, y la capacitación para el emprendimiento. Banrural surgió producto la transformación del antiguo Banco de Desarrollo Agrícola (BANDESA). Se constituyó, en 2008, como sociedad anónima de carácter mixto, con el fin de atraer **capital público y privado** de parte de diferentes sectores económicos y sociales del país. Es parte del Grupo Financiero Banrural, que incluye también a Aseguradora Rural y Financiera Rural.

Hoy, Banrural cuenta con casi 10 000 empleados y 1 151 filiales, así como 2 400 cajas rurales. Es el banco con el mayor número de puntos de acceso financiero en el país, casi 5 000, de los cuales el 75% se ubica en áreas rurales. A fines del 2019, el banco tenía activos por 9 000 millones de quetzales (1 100 millones de dólares), y una cartera de crédito de unos 32 000 millones de quetzales (4 100 millones de dólares). El 81% de los préstamos que otorgó Banrural no superan los 20 000 quetzales (2 600 dólares), y el 45% de su cartera de crédito fue destinada a mujeres. Ese mismo año, el banco registró 1,3 millones de cuentas de depósito y 5,3 millones de cuentas de ahorro.

A fines del 2019, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) potenció la línea de crédito que proporcionaba a Banrural, con el objetivo de fomentar la inclusión financiera, el crecimiento y la competitividad del sector Mipyme rural, llegando a unos 922 millones quetzales (120 millones de dólares).

En años recientes, Banrural ha implementado una **estrategia de fomento de la inclusión financiera digital** de sus clientes, especialmente en el medio rural, con resultados significativos. De hecho, el 2016, el 60% de las transacciones generadas por los clientes de Banrural operaban en canales electrónicos y alternativos. Como parte de esta estrategia, Banrural desarrolló las siguientes innovaciones:

- **Sitio de banca en línea**, accesible también mediante una aplicación virtual para dispositivos móviles (con 1,3 millones de usuarios al cierre de 2018).
- **Kioscos virtuales**, más de 500 canales electrónicos ubicados en las sucursales del banco para brindar atención a los clientes que, por su ubicación geográfica o situación económica, no cuentan con acceso a internet o móviles.
- **Cajeros automáticos** multilingües con identificación biométrica, pensados también para ser accesibles a personas analfabetas. 3 de cada 4 clientes de Banrural validan su acceso mediante la identificación biométrica.

**En lo que concierne a los jóvenes**, es importante señalar que Banrural ofrece dos productos de ahorro diseñados específicamente para esta categoría de clientes:

- **Cuenta Conmigo**: cuenta para jóvenes de entre 14 y 25 años que se maneja por medio de una tarjeta de débito y ofrece también acceso a un servicio de banca en línea. Para ser aprobado, requiere un documento personal de identificación (DPI) y un recibo de agua o luz, si el cliente es mayor de edad. Si es menor, requiere que un padre o tutor actúe como garante.
- **Cuenta infantil Mi Futuro**: una cuenta pensada para incentivar la actitud al ahorro en los menores de 17 años. Proporciona pago de interés y libreta de ahorro. Se abre con 25

quetzales (unos 3 dólares), y necesita que un padre o tutor actúe como garante.

### 3.3.2 Organización de Microseguros de Riesgos de Catástrofes (MiCRO)

La Organización de Microseguros de Riesgos de Catástrofes (MiCRO por sus siglas en inglés) es una compañía de seguros fundada en 2011, activa en Guatemala, El Salvador y Colombia. MiCRO desarrolla y comercializa productos de microseguros paramétricos contra desastres naturales, destinados a pequeños empresario rurales y agrícolas.

A fines del 2016, MiCRO, en conjunto con Banrural y Aseguradora Rural, elaboraron un microseguro llamado Esfuerzo Seguro. Este apunta a proteger al sector Mipyme agropecuario y rural guatemalteco contra fenómenos naturales como lluvia excesiva, sequías y terremotos. El producto fue desarrollado en el marco del Programa de Expansión de Microseguros contra Catástrofes Naturales en Centroamérica (CADME), con el apoyo del BID y de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación.


Esfuerzo Seguro está disponible para todos los clientes de Banrural que contraten productos de crédito productivo (agrícola y microempresas), por una prima de 5,6% del monto inicial del préstamo. El producto cubre hasta el 100% del monto inicial del préstamo en caso de exceso de lluvia y terremoto, y hasta un 50% en caso de sequía. Es el **primer producto de seguro paramétrico** en Guatemala. Se basa en un índice climático y no depende de una evaluación directa de las pérdidas causadas por un desastre natural. Junto con el producto mismo, los clientes reciben también formación en el uso de seguros, en educación financiera, así como en la implementación de prácticas de mitigación del riesgo en sus negocios (USAID, 2017).



*Joven apicultora en Urlanta, departamento de Jalapa, Guatemala*





A photograph showing two individuals working in a field. In the foreground, a man wearing a straw hat, a blue and black striped long-sleeved shirt, light blue jeans, and black rubber boots is crouching and planting small green seedlings into the soil. In the background, another person wearing a light blue headscarf and a dark green long-sleeved shirt is also crouching and working with the plants. The field is filled with rows of young green plants. The background is a dense forest of tall trees with green foliage.

Es fundamental que los legisladores tengan bien en cuenta las interconexiones entre las barreras a la inclusión derivantes tanto del género como de la edad, asegurándose de que sus políticas y programas orientados a la inclusión financiera solucionen estos obstáculos de manera sinérgica.

©FAO/Luis Sánchez Díaz



## 4. Conclusiones y recomendaciones

### Recomendaciones

- Recopilar datos precisos sobre el estado de inclusión financiera juvenil.
- Actualizar la ENIF para apuntar específicamente a los jóvenes.
- Promover el uso de formas de garantías alternativas y mecanismos dedicados de respaldo financiero.
- Abordar sinérgicamente las barreras a la inclusión que se encuentran en el nexo entre género y edad.
- Promover una oferta financiera hecha a la medida para los menores de 18 años.
- Promover vínculos contractuales con actores establecidos de las cadenas de valor agrícola.
- Fomentar la inclusión financiera juvenil mediante la mejora de la oferta de servicios financieros digitales.
- Refinar el modelo de agente bancario para apuntar directamente a los jóvenes emprendedores.

En las secciones precedentes hemos intentado proporcionar una panorámica detallada del estado de la inclusión financiera juvenil en Guatemala, así como de sus oportunidades, desafíos y obstáculos. Hemos descrito un escenario donde **varias y complejas barreras todavía limitan el acceso y uso de servicios financieros formales entre los jóvenes rurales**. Pese a lo anterior, una serie de innovaciones financieras y estrategias exhiben un potencial prometedor para mitigar dichas barreras en un futuro próximo.

En función del análisis realizado hasta acá, en esta última sección ofrecemos una serie de recomendaciones – destinadas tanto a los tomadores de decisión políticos como del sector de las finanzas privadas – para mitigar estas restricciones e impulsar una expansión de la inclusión financiera juvenil en el país.

### Recopilar datos precisos sobre el estado de inclusión financiera juvenil

Aunque la SIB proporcione un boletín trimestral, con una amplia gama de indicadores, sobre la evolución de la inclusión financiera en Guatemala, solo a desde fines del año pasado empezó a entregar datos específicos sobre el acceso y uso de los servicios financieros según rango de edad de la población.

Además, la SIB se limita a proporcionar datos sobre la cantidad de créditos otorgados, la tasa de interés promedio y las tasas de morosidad de individuos menores de 30 años, sin profundizar en aspectos como las destinaciones del crédito, el número de deudores, la disponibilidad de ahorros. Ante la falta de **datos precisos, granulares y actualizados** sobre el estado de inclusión financiera de los jóvenes, no es posible evaluar los eventuales resultados de cualquiera iniciativa o política pública que apunte expresamente a fomentar la inclusión financiera juvenil, especialmente en el medio rural.

Estos datos se beneficiarían de una segmentación por tramos etáreos (por ejemplo, 15 a 17, 18 a 24, 25 a 30 años), a fin de definir en detalle las barreras y potenciales soluciones (políticas, económicas y sociales) asociadas a la inclusión financiera de cada tramo. Solo para dar un ejemplo, sabemos que el marco regulatorio financiero vigente pone una serie de requerimientos adicionales a los menores de 18 años que quieren abrir una cuenta

de ahorro. El análisis de estos requerimientos, segmentados por edad, pueden ayudar a desarrollar **reformas regulatorias que corrijan los puntos débiles del marco actual**, removiendo barreras perjudiciales para la inclusión juvenil.

Desde el punto de vista de la escasez de datos, **reformular y facilitar el acceso al sistema de burós de crédito en el país**, haciéndolo más inclusivo y accesible para los habitantes del medio rural, sería otro avance importante de parte del estado para superar la brecha urbana/rural en materia de inclusión financiera, la cual, como hemos visto a lo largo este documento, afecta particularmente a los jóvenes. Promover un registro transparente, preciso y actualizado del historial crediticio de los jóvenes emprendedores también sería, probablemente, una de las medidas más eficaces para abrogar la distancia entre los jóvenes y el sector bancario, contribuyendo especialmente a atenuar el prejuicio, difundido entre las instituciones financieras formales, que los jóvenes no son sujetos de crédito rentables o confiables.

### Actualizar la ENIF para apuntar específicamente a los jóvenes

La ENIF, en su versión actual, no contempla estrategias o reformas específicas para mejorar la inclusión financiera juvenil en el país. Si bien es cierto que los jóvenes rurales se verán beneficiados por muchas de las reformas anticipadas en la ENIF, hay amplia evidencia en la literatura de que **la falta de un enfoque juvenil limita el desarrollo de políticas verdaderamente eficaces** para fomentar la inclusión financiera. Además, hay que tener en cuenta que la falta de compromisos explícitos del gobierno puede desincentivar la participación de otros actores no gubernamentales, como ONG o instituciones financieras de desarrollo, en la realización de proyectos o iniciativas de inclusión financiera juvenil.

Los autores de la ENIF (SIB, BANGUAT y Ministerio de Economía) pueden intervenir ampliando la Estrategia, con un anexo o complemento dedicado a los jóvenes rurales como categoría objetivo, acompañando la iniciativa, preferiblemente, con una extensa campaña de información. En este sentido, cabe recordar que la ENIF ya presenta enfoques específicos en otras categorías de actores vulnerables. Esto facilitaría, por ejemplo, el desarrollo de estrategias y políticas **que se sitúen en el cruce entre jóvenes, mujeres, e indígenas**.

### Promover el uso de formas de garantías alternativas y mecanismos dedicados de respaldo financiero

Aunque el marco regulatorio financiero guatemalteco permite en principio el uso de formas de garantías alternativas, en realidad esta opción es muy poco común entre las instituciones financieras formales, especialmente en el medio rural y con clientes jóvenes. Existe una cultura de crédito en el sector financiero formal que le hace difícil a las instituciones establecidas considerar las garantías no convencionales (como vehículos, ganado o cosechas) como alternativas válidas de mitigación del riesgo crediticio. De ahí que la difusión de productos de crédito que aceptan estos tipos de garantía supondría un avance formidable en el proceso de inclusión financiera de los actores rurales. Por su parte, el estado debería **promover el uso concreto de garantías alternativas en el sector financiero formal**, como, por ejemplo, desarrollar e implementar arreglos financieros como mecanismos de garantía, sistemas de financiación contra recibo de almacén o fondos rotatorios, así como lanzar campañas de sensibilización.

Sin embargo, el asunto de la ausencia de mecanismos de respaldo financiero dedicados para jóvenes emprendedores va más allá de las garantías alternativas. Se han registrado experiencias muy exitosas en países emergentes, especialmente en la región de África

subsahariana, donde los estados nacionales han logrado impulsar el sector Mipyme enfocándose en el emprendimiento juvenil y apoyándolo mediante fondos de inversión dedicados, mecanismos de asistencia técnica para lograr una mayor tecnificación y alianzas público-privadas con una variedad de actores, como agencias internacionales de finanzas de desarrollo, bancos e instituciones microfinancieras locales con proveedores de redes de telefonía móvil, plataformas locales de incubación empresarial, compañías de Fintech, entre otras. Esta clase de iniciativas podrían ser implementadas en el marco de una **política integrada dedicada al fomento del acceso al crédito para jóvenes emprendedores**, en la cual el gobierno jugaría varios papeles (promotor de partenariados público-privados, garante de último recurso, capacitador, ayudante técnico, inversionista directo, entre otros).

En este sentido, **la FAO puede desempeñar un rol importante** en ilustrar y recomendar al tomador de decisiones político las experiencias y buenas prácticas más exitosas alrededor del mundo relativas al fomento del empresariado juvenil, aprovechando la amplia base de conocimientos relacionados con en estos temas que la Organización ha logrado desarrollar a lo largo de los años.

### **Abordar sinérgicamente las barreras a la inclusión que se encuentran en el nexo entre género y edad**

Como se ha mencionado a lo largo de este documento, hay una brecha de género significativa en Guatemala en lo que toca a la inclusión financiera, la que es aún más aguda cuando se considera que se han registrado escasos avances en los últimos cinco años. Para las jóvenes mujeres guatemaltecas, las barreras relacionadas con su género se encuentren inextricablemente entrelazadas con las relativas a su joven edad. En Guatemala abundan los prejuicios socioculturales que inducen a las instituciones financieras formales a no considerarlas como sujetos de crédito de confianza, forzándolas así a encarar un escenario particularmente desafiante en lo que respecta el acceso a los servicios financieros.

Por esto, es recomendable que los legisladores tengan bien en cuenta las interconexiones entre estas barreras a la inclusión, las que pueden derivar tanto del género como de la edad, asegurándose de que sus políticas y programas orientados a la inclusión financiera solucionen estos obstáculos **de manera sinérgica**, evitando que iniciativas semejantes acaben por beneficiar solamente – o mayormente – a los hombres. Un claro ejemplo en este sentido sería un mecanismo de respaldo crediticio que otorgue crédito para el emprendimiento a jefes del hogar menores de 30 años, buscando lograr resultados de mejoras socioeconómicas para toda la familia. Considerando que más del 75% de los jefes de hogar guatemaltecos son hombres (INE, 2018c), una medida de este tipo, aunque pretenda fomentar la inclusión, solo acabaría por extender, aún más, la brecha de género en lo que concierne al acceso a los servicios financieros.

### **Promover una oferta financiera hecha a la medida para los menores de 18 años**

Las instituciones financieras formales deberían considerar con particular atención la posibilidad de desarrollar una oferta de servicios específica para el segmento de jóvenes clientes menores de 18 años. Dicha oferta respondería al hecho de que este segmento enfrenta los mayores obstáculos al acceso y uso de servicios financieros. Ahora bien, si una institución formal supiera identificar y responder adecuadamente a esta demanda de servicios financieros, sería capaz de explotar un potencial enorme no solo en términos de retornos económicos, sino también de **fidelización del cliente desde la más joven edad**.

Desde la perspectiva del desarrollo rural, hay considerables beneficios económicos y



sociales pasibles de derivar del fomento de la autonomía y empoderamiento financiero de los menores de 18 años, debido a los enlaces comprobado entre fomento del inclusión financiera y mejor educación, salud, empleo y otras dimensiones del desarrollo.

En este sentido, el gobierno puede desempeñar un papel fundamental, promoviendo una mayor sensibilización del sector financiero formal y destacando el potencial de este segmento de clientes; también apoyando el proceso de desarrollo de productos e iniciativas financieras hechas a la medida de este segmento, a través de subsidios, coberturas de garantías y capacitaciones, entre otras medidas.

### **Promover vínculos contractuales con actores establecidos de las cadenas de valor agrícola**

La promoción de la educación financiera de los jóvenes rurales por parte del sector público y de aquel sin fines de lucro, no va a redundar en beneficios concretos si no son acompañados de iniciativas y programas enfocados en la estipulación de **nuevos vínculos comerciales entre los jóvenes empresarios y los eslabones finales de las cadenas de valor agrícola**, como los mayoristas, las compañías exportadoras y los supermercados. Sin embargo, este proceso se puede lograr solo reequilibrando los mecanismos existentes de comercialización de la producción agrícola de pequeña escala en el país, hasta ahora excesivamente sesgados en favor de las grandes compañías exportadoras. Estas, de facto, acaban desempeñando una variedad de roles en las principales cadenas de valor de cultivos comerciales, debido a la ausencia de alternativas viables.

Ninguna institución financiera formal consentirá a proporcionar crédito u otros servicios financieros a nuevos empresarios que no puedan demostrar tener canales formalizados para la venta de sus productos. Desde la perspectiva del tomador de decisiones político, este tipo de vinculaciones puede ser favorecido de varias maneras, como, por ejemplo, a través de desgravaciones fiscales para compañías que estipulen estos tipos de contrato, formación empresarial para los jóvenes que los ayuden a comercializar sus productos y programas que sepan conectar grandes entes públicos, caracterizados por una fuerte demanda de alimentos, con jóvenes empresarios capaces de atenderla, como los programas de alimentación escolar.

### **Fomentar la inclusión financiera juvenil mediante la mejora de la oferta de servicios financieros digitales**

Los pagos móviles – y las soluciones financieras digitales en general – representan un canal esencial para la promoción de la inclusión financiera juvenil en Guatemala. La escasa difusión de estos servicios en el medio rural da cuenta de un enorme potencial inexplorado para la inclusión financiera, siempre y cuando el sector financiero, tanto público como privado, pueda percibir los retornos posibles – económicos y sociales – procedentes de una mayor inversión en el proceso de digitalización financiera. Este proceso de digitalización de la oferta financiera en el medio rural representaría un paso fundamental para superar la brecha de acceso que enfrentan los jóvenes no bancarizados y, también, para reducir sustancialmente los costos y tiempos asumidos por las instituciones financieras formales. Además, la tecnología digital puede ser un canal importante para la educación financiera, toda vez que entrega oportunidades de aprendizaje generar mejoras sustantivas en la inclusión financiera. Estas comprenden políticas que permitan un acceso y uso más extendido de internet, fomenten la competencia y capacidad digital entre los jóvenes y promuevan el desarrollo, la regulación y la transparencia del sector Fintech. Otro factor esencial en este sentido es la inversión pública en infraestructura digital, lo que incluye las redes móviles, los centros de datos y las redes de banda ancha de fibra óptica para conexiones más rápidas.

### Refinar el modelo de agente bancario para apuntar directamente a los jóvenes emprendedores

El modelo del agente bancario en Guatemala tiene un potencial enorme para la expansión de la inclusión financiera, especialmente en el medio rural. Los agentes bancarios pueden ser **el primer punto de contacto de los jóvenes rurales con el sector de las finanzas formales**, apoyándolos y guiándolos en un gradual proceso de inclusión. Sin embargo, estos agentes tendrán que estar formados y entrenados para atender a clientes jóvenes de la mejor manera, lo que presupone, por ejemplo, que sepan interactuar con ellos de forma digna y respetuosa, sin discriminación basada en la edad; informarles en detalle de los requerimientos adicionales que en calidad de jóvenes tendrán que enfrentar para acceder a la oferta financiera disponible; y vigilar para que no adquieran productos financieros inadecuados o perjudiciales para su situación económica y personal.





## Bibliografía

**Arroyo, L. y Patiño Contreras, A.** 2018. The great Guatemalan migration industry. Sitio web de Univisión Noticias. [En línea]. [Consultado el 5 de junio de 2020]. (disponible en: <https://www.univision.com/especiales/noticias/2018/the-great-guatemalan-migration-industry/>).

**Banco de Guatemala (BANGUAT).** 2019. *Guatemala en cifras, 2019. Ciudad de Guatemala.* (disponible en: [http://www.banguat.gob.gt/Publica/guatemala\\_en\\_cifras\\_2019.pdf](http://www.banguat.gob.gt/Publica/guatemala_en_cifras_2019.pdf)).

**Banco Mundial.** 2017. Global Findex Database. [En línea]. [Consultado el 15 de junio de 2020] <https://globalfindex.worldbank.org/>

**Banco Mundial.** 2019. GDP growth (annual %) - Guatemala. [En línea]. Actualización estadística de 2019. [Consultado el 6 de junio de 2020]. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=GT>

**Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA).** 2017. *Migración internacional, remesas e inclusión financiera. El caso de Guatemala.* Ciudad de México. [En línea]. [Consultado el 6 de junio de 2020]. (disponible en: <https://www.cemla.org/PDF/remesaseinclusion/2017-10-migracion-remesas-inclusion-guatemala.pdf>).

**Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos de América (CIA).** 2019. *The CIA World Factbook 2018-2019.* Washington, D. C.

**Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (CIEN).** 2010. *Micros, pequeñas y medianas empresas en Guatemala. Lineamientos de política económica, social y de seguridad 2012-2020.* Ciudad de Guatemala. [Consultado el 7 de junio de 2020]. (disponible en: [http://www.mejoremosguate.org/cms/content/files/diagnosticos/economicos/Lineamientos\\_PYMES\\_05-05-2011.pdf](http://www.mejoremosguate.org/cms/content/files/diagnosticos/economicos/Lineamientos_PYMES_05-05-2011.pdf)).

**El Economista (España).** 2019. *¿Qué es el sandbox regulatorio y por qué España trabaja para tener uno cuanto antes?* Edición en línea de El Economista, 14 de febrero de 2019. [Consultado el 1 de junio de 2020]. (disponible en: <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/9700784/02/19/Que-es-el-sandbox-regulatorio-y-por-que-Espana-trabaja-para-tener-uno-cuanto-antes.html>).

**Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).** 2016a. *La agricultura familiar alimenta a Guatemala y es base estructural del desarrollo rural integral y sostenible. Agenda 2016-2020 hacia el desarrollo social, rural, territorial y sustentable.* Roma. (disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i6326s.pdf>).

**FAO.** 2016b. *Guatemala en una mirada.* [Consultado el 18 de junio de 2020]. (disponible en: <http://www.fao.org/guatemala/fao-en-guatemala/guatemala-en-una-mirada/es/>).

**FAO.** 2016c. *Enfoque Integrado de País de la FAO para la promoción del empleo juvenil rural decente.* Roma. (disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i6329s.pdf>).

**FAO.** 2017. *Niñez y adolescencia rural ocupada en la agricultura.* Roma. (disponible en: <http://www.fao.org/3/b-i7180s.pdf>).

**FAO.** 2019. *Guatemala y la FAO. Fortalecimiento de políticas públicas en seguridad alimentaria y nutricional y gestión de riesgo.* Roma. (disponible en: <http://www.fao.org/3/a-az535s.pdf>).



**FAO.** 2020. *Empleo rural juvenil y sistemas agroalimentarios en Guatemala. Un análisis rápido de contexto*. Roma. (disponible en: <http://www.fao.org/3/ca8062es/CA8062ES.pdf>).

**Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).** 2018. *Republic of Guatemala: Country Strategy Note. Main report and appendices*. Roma. (disponible en: <https://operations.ifad.org/documents/654016/59b38e02-21d7-4d4d-975e-fa32fb67a46c>).

**Foro Económico Mundial (WEF por sus siglas en inglés).** 2018. *The Global Gender Gap Report 2018*. Génova, Suiza. (disponible en: <https://es.weforum.org/reports/the-global-gender-gap-report-2018>).

**Global System for Mobile Communications (GSMA).** 2017. *Guatemala – Servicios financieros móviles (SFM): Diagnóstico regulatorio y estudio de mercado*. Londres.

**ICEX España Exportación e Inversiones (ICEX).** 2019. *Informe económico y comercial. Guatemala 2019*. Madrid. (disponible en: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/DOC2019821159.html?idPais=GT>).

**Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícolas de Guatemala (ICTA).** 2012. *Plan Estratégico 2013-2020*. Ciudad de Guatemala. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación. (disponible en: <https://www.icta.gob.gt/publicaciones%202016/Dip-Febrero%202016/5PlaN%20estrategico%202012-2020.pdf>).

**Instituto Nacional de Estadística de Guatemala (INE).** 2016. *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014*. Ciudad de Guatemala. (disponible en: <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2016/02/03/bWC7f6t7aSbEI4wmuExoNR0oScpSHKyB.pdf>).

**INE.** 2018a. *ENEI. Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos 2-2018. Módulo de juventud*. Ciudad de Guatemala: Instituto Nacional de Estadística. (disponible en: [https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2019/07/05/publicacion\\_ENEI\\_2\\_2018.pdf](https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2019/07/05/publicacion_ENEI_2_2018.pdf)).

**INE.** 2018b. *Encuesta Nacional Agropecuaria de Granos Básicos (maíz, frijol y arroz). Año agrícola 2017-2018*. Ciudad de Guatemala. (disponible en: <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2019/01/29/20190129112819t0K8vdPBkGZYjIhvsXRqTgPE0PsoxC9R.pdf>).

**INE.** 2018c. XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda. [Consultado el 28 de mayo de 2020]. (disponible en: <https://www.censopoblacion.gt/>).

**Justo, M.** 2016. *¿Cuáles son los 6 países más desiguales de América Latina?* Edición en línea de BBC Mundo, 9 de marzo de 2016. (disponible en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160308\\_america\\_latina\\_economia\\_desigualdad\\_ab](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160308_america_latina_economia_desigualdad_ab)). [Consultado el 5 de junio de 2020].

**Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Guatemala (MAGA).** 2015. *Política Agropecuaria 2016-2020*. Ciudad de Guatemala. (disponible en: <https://www.maga.gob.gt/download/politica-16-20.pdf>).

**Oxfam.** 2016. *Unearthed: land, power and inequality in Latin America*. Nairobi. (disponible en: <https://www.oxfam.org/en/research/unearthed-land-power-and-inequality-latin-america>).

**Oxfam.** 2019. *Entre el suelo y el cielo. Radiografía multidimensional de la desigualdad en Guatemala*. Nairobi. (disponible en: <https://www.oxfam.org/es/informes/entre-el-suelo-y-el-cielo>).

**Paredes, M.** 2013. *Inclusión financiera de las mujeres rurales jóvenes: balance de políticas públicas y programas de desarrollo*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. (disponible en: <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/928>).

**Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).** 2016. *Más allá del conflicto: luchas por el bienestar. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2015/2016*. Ciudad de Guatemala. (disponible en: <https://www.gt.undp.org/content/guatemala/es/home/library/poverty/informes-nacionales-de-desarrollo-humano.html>).

**PNUD.** 2018. *Índices e indicadores de desarrollo humano. Actualización estadística de 2018*. Nueva York. (disponible en: [http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018\\_human\\_development\\_statistical\\_update\\_es.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update_es.pdf)).

**Rivera, D. A.** 2019. *Guatemala: Focus on fintech regulation*. Edición en línea de *International Financial Law Review*, 8 de julio de 2019. (disponible en: <https://www.iflr.com/article/b1lmb2z1jdt5y/guatemala-focus-on-fintech-regulation>). [Consultado el 15 de junio de 2020]

**Root Capital.** 2014. *Improving Rural Livelihoods: A Study of Four Guatemalan Coffee Cooperatives*. Cambridge. (disponible en: [https://rootcapital.org/wp-content/uploads/2018/01/ClusterStudy\\_ExecSummary\\_Final\\_ENG.pdf](https://rootcapital.org/wp-content/uploads/2018/01/ClusterStudy_ExecSummary_Final_ENG.pdf)).

**Superintendencia de Bancos de Guatemala (SIB).** 2019a. *Boletín trimestral de indicadores de inclusión financiera (diciembre 2019)*. Año 7, no.25. Ciudad de Guatemala. (disponible en: [https://www.sib.gob.gt/web/sib/Boletin-Trimestral-de-Inclusion-Financiera?p\\_p\\_id=110\\_INSTANCE\\_QUh1&p\\_p\\_action=0&p\\_p\\_state=maximized&p\\_p\\_mode=view&p\\_p\\_col\\_id=column-2&p\\_p\\_col\\_pos=1&p\\_p\\_col\\_count=2&\\_110\\_INSTANCE\\_QUh1\\_struts.action=%2Fdocument\\_library\\_display%2Fview&\\_110\\_INSTANCE\\_QUh1\\_folderId=5973533](https://www.sib.gob.gt/web/sib/Boletin-Trimestral-de-Inclusion-Financiera?p_p_id=110_INSTANCE_QUh1&p_p_action=0&p_p_state=maximized&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-2&p_p_col_pos=1&p_p_col_count=2&_110_INSTANCE_QUh1_struts.action=%2Fdocument_library_display%2Fview&_110_INSTANCE_QUh1_folderId=5973533)).

**SIB.** 2019b. *Proyecto de Modificación al Reglamento para la Administración del Riesgo de Crédito (JM-93-2005)*. Ciudad de Guatemala.

**SIB.** 2019c. *Estrategia Nacional de Inclusión Financiera para Guatemala – ENIF 2019-2023*. Ciudad de Guatemala. (disponible en: <https://www.sib.gob.gt/web/sib/ENIF/Guatemala>).

**SIB.** 2020. Información dinámica. [en línea]. (disponible en: <https://www.sib.gob.gt/ConsultaDinamica/?cons=248>). [Consultado el 12 de junio de 2020].

**Soy502.** 2018. *Mipymes dominan el sector empresarial de Guatemala*. Edición en línea de Soy502, 27 de junio 2018. (disponible en: <https://www.soy502.com/articulo/mipymes-dominan-parque-empresarial-guatemala-32539>). [Consultado el 4 de junio de 2020].

**Programa de Tecnologías para la Inclusión Financiera (TEC-IN), Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y Banco de Desarrollo de América Latina (CAF).** 2013. *Banca corresponsal e inclusión financiera: Marcos regulatorios en América Latina*. Washington, D. C. TEC-IN. (disponible en: <https://www.findevgateway.org/sites/default/files/publications/files/mfg-es-documento-banca-corresponsal-e-inclusion-financiera-marcos-regulatorios-9-2013.pdf>).

**USAID.** 2017. *Analytical brief – Agriculture in Guatemala. M/CIO Economic Analysis and Data Services*. Washington, D.C. (disponible en: [https://www.climatelinks.org/sites/default/files/asset/document/2017\\_USAID-EADS\\_Analytical-Brief-Agriculture-in-Guatemala.pdf](https://www.climatelinks.org/sites/default/files/asset/document/2017_USAID-EADS_Analytical-Brief-Agriculture-in-Guatemala.pdf)).

## **La inclusión financiera de los jóvenes rurales en Guatemala Barreras, desafíos y oportunidades**

Este estudio ofrece una evaluación exhaustiva del estado actual de la inclusión financiera de los jóvenes rurales en Guatemala, poniendo especial énfasis en el impacto que un mejor acceso y uso de servicios financieros de calidad puede tener sobre la capacidad de estos actores de impulsar iniciativas empresariales crear más oportunidades de empleo digno en el país.

El estudio adopta un enfoque metodológico que combina una amplia investigación documental con entrevistas y encuestas con actores clave del sector financiero y de la economía rural y agrícola

Transformación Rural Inclusiva y Equidad de Género - Desarrollo Económico y Social

<http://www.fao.org/policy-support/policy-themes/access-to-finance>  
<http://http://www.fao.org/rural-employment/es/>

**Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura**  
Roma, Italia

